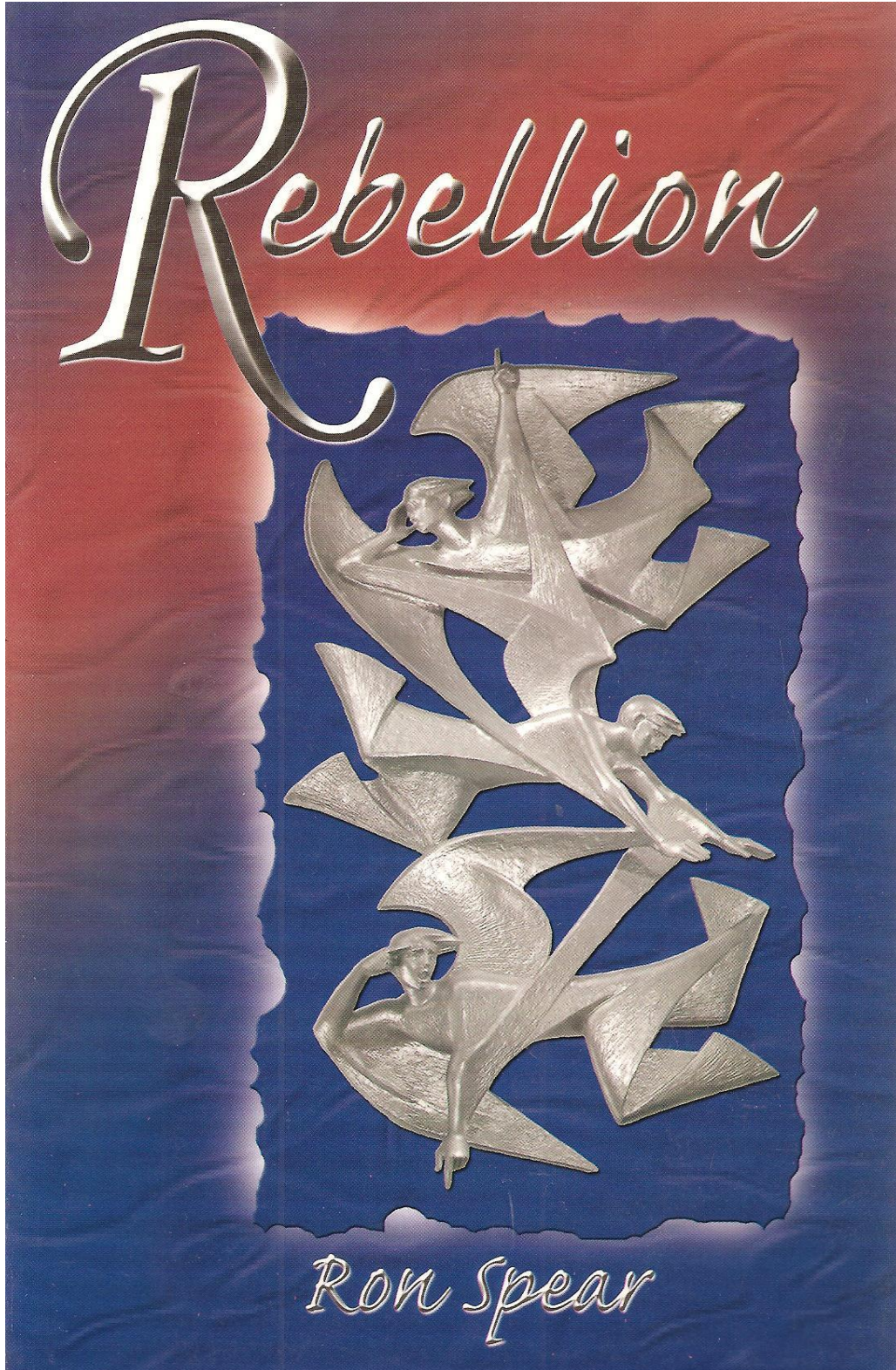


Rebelión



Índice

Prefacio	01
Prólogo	01
Introducción	04
Rebelión	08
La Observancia del Sábado	37

Prefacio

El último libro del hermano Ron Spear, *Rebelión*, no deja ningún lugar para complacencia o auto-satisfacción. Su profundo estudio de los escritos inspirados lo ha llevado a la inevitable conclusión que todos los segmentos de la IASD – líderes, pastores, profesores y laicos – comparten una temerosa culpabilidad por la impotencia de la iglesia remanente de Dios.

Muchos líderes, pastores y profesores han vergonzosamente traicionado su confianza y se han vuelto cabecillas en la apostasía y en la mundanalidad, la cual está barriendo las filas del pueblo de Dios. Con igual culpabilidad, tal como en los días de Jeremías y Cristo, la mayor parte de los laicos han puesto su confianza en el hombre y así ciegamente siguen la rebelión de los líderes y pastores.

Los líderes, pastores, profesores y laicos fieles tienen que unirse ahora para proclamar la verdad presente, la cual por tanto tiempo se mantuvo alejada del pueblo de Dios, y para advertir contra los nefastos errores y prácticas introducidas por los hombres indignos de los sagrados oficios que sostienen.

El amor del hermano Spear por las queridas almas que están perdidas mientras creen que están salvas, a menudo bajo la seductora influencia de hombres gananciosos, aparece fuertemente mostrada en este libro.

Él comparte la misma angustia expresada por el antiguo Presidente de la Conferencia General, el hermano Robert Pierson, el cual hizo un llamado similar por un reavivamiento y arrepentimiento en el concilio anual de 1973, en el cual reconoció que nosotros éramos una iglesia insubordinada.

Este libro, escrito 30 años después, refleja la aun más profunda apostasía y mundanalidad en la iglesia escogida de Dios hoy. La pregunta permanece, ¿le haremos caso a este doloroso llamado al corazón o lo rechazaremos así como fue rechazado el llamado del hermano Pierson, resultando en grandes tinieblas y profundos engaños? Tal vez finalmente reconozcamos nuestra condición deshecha, confesemos nuestro lastimoso estado espiritual, nos arrepintamos con sinceridad de corazón, nos volvamos de nuestros caminos pecaminosos, y retornemos al poderoso Dios. Que no rechacemos el llamado del Espíritu Santo nuevamente.

Oro por este fin.

Colin Standish

Presidente del Instituto Hartland

Prólogo

El hermano Ronald Spear y yo nos conocimos el 17 de Abril de 1980. se han pasado 23 años desde que mi hermano, Colin, nos presentó en el primer día de la 53ª Sesión de la Conferencia General, realizada en Dallas, Texas. Él había conocido al hermano Spear cerca de un año antes, y desde esa primera vez, un lazo de hermandad cristiana se había forjado. Ambos aman la IASD como siendo el “supremo cuidado” de Cristo (2MS:396). Ambos están preocupados con la creciente rebelión contra la verdad que está barriendo la iglesia de Dios, y ambos, por amor a su Señor, poseen un sincero deseo de advertir el

pueblo de Dios del peligro de apostasía para las almas de los creyentes. Ambos confían en las Escrituras y en los escritos del Espíritu de Profecía implícitamente.

Yo era un delegado en la Sesión de la Conferencia General de Dallas. El hermano Spear era un asistente ya que en 1980 era el Secretario de campo de la Review and Herald, en aquel entonces bajo el hermano editor Kenneth Wood, un hombre de virtud.

Al igual que mi hermano, yo inmediatamente reconocí en el hermano Spear un pastor fiel. En los años subsecuentes hemos predicado juntos en cuatro continentes, Asia, Australia, Europa y Norteamérica. Nuestra relación ha sido dulce en la causa de nuestro Dios y de Su verdad.

Ahora que él ya está en sus ochenta años, este antiguo guerrero, aun lleno de energía y sinceridad por las almas del pueblo, ha tocado el urgente asunto de la diseminada rebelión en el mismo corazón de la iglesia de Dios. Al tocar este asunto, el hermano Spear ha escogido un curso que le va a traer muy pocos elogios. La historia de las Escrituras testifica el hecho que mensajes similares a la iglesia de Dios llevados por los profetas de antaño han provocado un antagonismo general y rencoroso contra estos siervos de Dios. Pero un pequeño remanente siempre ha sido alertado y es por esos hombres y mujeres, los cuales encontrarán su hogar celestial, que estos mensajes son enviados por Dios.

“Deseo intensamente que los ancianos soldados de la cruz, los que han encanecido en el servicio del Maestro, prosigan dando un testimonio directo para que los que son más jóvenes en la fe puedan comprender que los mensajes que el Señor nos dio en el pasado son muy importantes en este período de la historia terrena. Nuestra experiencia pasada no ha perdido ni la mínima parte de su fuerza.

Que todos tengan cuidado de no desanimar a los pioneros o de hacerles sentir que su utilidad es tan sólo limitada. Su influencia todavía puede sentirse poderosamente en la obra del Señor. El testimonio de los ministros de edad será una ayuda y una bendición para la iglesia. Dios velará por sus portaestandartes leales y fieles, noche y día, hasta que llegue el tiempo cuando deban deponer su armadura. Asegúreseles que están bajo el cuidado protector de Aquel que nunca dormita ni duerme, y que centinelas incansables velan sobre ellos. Al saber esto y al comprender que permanecen en Cristo pueden descansar confiadamente en las providencias de Dios”. **2MS:469-470.**

Tenemos que reconocer, tal como se puede ver en las páginas de este libro, que:

“Cada uno de los profetas antiguos habló menos para su propio tiempo que para el nuestro, de manera que sus profecías son válidas para nosotros”. **3MS:386.**

Teniendo este asunto en mente, necesitamos entender que la rebelión en Israel en el periodo del profeta Isaías fue un preludio del estado de la IASD en el siglo XXI.

Examinemos el actual estado de nuestra iglesia tal como le fue revelado al profeta Isaías hace 2.700 años:

“¡Oh gente pecadora, pueblo cargado de maldad, raza de malignos, hijos depravados! Dejaron al Eterno, despreciaron al Santo de Israel, le dieron la espalda. ¿Para qué habéis de ser castigados aún, si os rebelaréis más y más? Toda cabeza está enferma, y todo corazón doliente. Desde la planta del pie hasta la cabeza no hay en él cosa ilesa, sino herida, hinchazón y podrida llaga. No están curadas, ni vendadas, ni suavizadas con aceite”. **Isa. 1:4-6 KJV.** (Énfasis suplido).

“Pero los peligros de afuera, por abrumadores que parecieran, no eran tan graves como los de adentro. Era la perversidad de su pueblo lo que imponía al siervo de Dios la mayor perplejidad y la más profunda depresión. Por su apostasía y rebelión, los que debieran haberse destacado como portaluces entre las naciones estaban atrayendo sobre sí los juicios de Dios”. **PR:227.**

Hoy Dios les dice a los líderes, pastores, teólogos y a los laicos de nuestra iglesia:

“Gobernantes de Sodoma, oíd la Palabra del Eterno; escuchad la ley de nuestro Dios, pueblo de Gomorra”. **Isa. 1:10.**

Yo creo que el hermano Spear es uno de Sus siervos a quien Dios ha comisionado para presentar este mensaje hoy. En fidelidad a esta comisión, este guerrero en las delgadas filas del ejército del Señor ha tomado esta responsabilidad, porque él ha reconocido que

“Si el Eterno Todopoderoso no hubiera dejado un pequeño residuo, seríamos como Sodoma y semejantes a Gomorra”. **Isa. 1:9**.

El Omega de la apostasía está muy avanzado en nuestros días. Escribiendo recientemente en relación al Colegio Avondale en Australia, por amor a Dios y a Su pueblo en el Pacífico Sur, me sentí compelido a declarar que:

“No puedo pensar en ninguna organización terciaria en el Pacífico Sur que esté menos preparada para entrenar jóvenes para el servicio de Dios que el Colegio Avondale. Ha rechazado la fe ASD y hace su mejor para destruir esa fe. ¿Encontrarán los estudiantes el mensaje del santuario ahí? ¡No! ¿Descubrirán el Mensaje de los Tres Ángeles? ¡No! ¿Serán motivados a buscar la perfección del carácter cristiano? ¡No! ¿Aprenderán a guardar el día Sábado como santo? ¡No! ¿Aprenderán a adorar al Señor en la belleza de la santidad? ¡No! ¿Serán los alumnos capacitados para ser trasladados en el Colegio Avondale? ¡Desde luego que no! Ellos serán asiduamente animados a creer que pecarán hasta la segunda venida. ¿Aprenderán los estudiantes normas apropiadas de entretenimiento? ¡Ciertamente no! ¿Será enseñada la naturaleza humana caída de Cristo? ¡Incuestionablemente no lo será! ¿Será expuesto el Espíritu de Profecía de la manera apropiada? ¡No! ¿Será enseñada la profecía del tiempo del fin tal como aparece en Daniel y Apocalipsis y en el Espíritu de Profecía? ¡No! ¿Tendrás un estudiante del Colegio Avondale un concepto apropiado del Remanente? ¡No! ¿Poseerá él un preciso conocimiento de que no hay una obra mediadora disponible después del cierre de la puerta de la gracia? ¡No! ¿Aprenderá un estudiante así la obra correcta y santa de Cristo a través de un ministerio de sostén propio? ¡Ciertamente no! ¿Se le enseñará a un estudiante universitario no graduado del Colegio Avondale lo malo del movimiento ecuménico? ¡No!

¡Siendo esto así, cuán tremendamente anti-productivo es enviar a nuestros estudiantes al Colegio Avondale, para que sea entrenado para predicar el mensaje vital para los últimos días, siendo que sólo este completará la obra! The Remnant Herald, Febrero del 2003, N° 79, página 1260.

Trágicamente, la rebelión del Colegio Avondale no es un caso aislado. Así los humildes y devotos seguidores de Cristo, tal como el autor de este libro, son cargados en sus corazones cuando no ven ninguna evidencia de que el liderazgo de la iglesia se esté levantando para purificar nuestras instituciones de entrenamiento de su apostasía. La respuesta del hermano Spear está bien representada por las siguientes palabras inspiradas:

“En el tiempo en que su ira se manifieste con castigos, estos humildes y consagrados discípulos de Cristo se distinguirán del resto del mundo por la angustia de su alma, expresada en lamentaciones y lloros, reproches y amonestaciones. Mientras que otros procuran arrojar un manto sobre el mal existente, y excusar la gran impiedad que prevalece por doquiera, los que tienen celo por el honor de Jehová y amor por las almas no callarán para obtener el favor humano. Sus almas justas se afligen día tras día por las obras y conversaciones profanas de los impíos. Son impotentes para detener el torrente de la iniquidad; de ahí que se llenen de pesar y alarma. Lloran delante de Dios al ver la religión despreciada en los mismos hogares de aquellos que han tenido gran luz. Se lamentan y afligen sus almas porque en la iglesia hay orgullo, avaricia, egoísmo y engaño de casi toda clase. El Espíritu de Dios, que inspira la reprensión, es pisoteado, mientras triunfan los siervos de Satanás. Dios queda deshonrado, la verdad anulada”. **5T:195-196**.

Poco nos asombramos de que Cristo declare del ministerio de Su iglesia:

“Los ancianos, aquellos a quienes Dios había brindado gran luz, que se habían destacado como guardianes de los intereses espirituales del pueblo, habían traicionado su cometido. Habían asumido la actitud de que no necesitamos esperar milagros ni la señalada manifestación del poder de Dios como en tiempos anteriores. Los tiempos han cambiado. Estas palabras fortalecen su incredulidad, y dicen: El Señor no hará bien ni mal. Es demasiado misericordioso para castigar a su pueblo. Así el clamor de paz y seguridad es dado por hombres que no volverán a elevar la voz como trompeta para mostrar al pueblo de Dios sus transgresiones y a la casa de Jacob sus pecados. Estos perros mudos que no querían ladrar, son los que sienten la justa venganza de un Dios ofendido”. **5T:196**.

Yo siento que en el corazón del hermano Spear hay un profundo amor y una sincera preocupación por sus hermanos en el ministerio. Esta preocupación proviene del hecho de que la hermana White ha declarado claramente que ella "... Pero vi que los ministros no se librarían de la ira de Dios. Sus sufrimientos serán diez veces mayores que los de sus feligreses". **PE:282**.

El hermano Spear no ha escrito en una manera "más santa que tú". En vez de eso, él reconoce, tal como me lo ha expresado en muchas ocasiones, que a menos que él le suplique diariamente a su Señor por el carácter de Cristo, él, también, se perderá. Todos los ministros fieles y los laicos, aquellos que sinceramente predicán la segunda venida de Cristo, tienen que ser advertidos por las palabras inspiradas.

"Entonces se me mostró una hueste que aullaba de agonía. Sobre sus vestiduras estaba escrito en grandes caracteres: "Pesado has sido en balanza, y fuiste hallado falto". Pregunté acerca de quiénes formaban esta hueste. El ángel me dijo: "Estos son los que una vez guardaron el sábado y lo abandonaron". Los oí clamar en alta voz: "Creímos en tu venida, y la proclamamos con energía". Y mientras hablaban, sus miradas caían sobre sus vestiduras, veían lo escrito y prorrumpan en llanto. Vi que habían bebido de las aguas profundas, y hollado el residuo, con los pies pisoteado el sábado y que por esto habían sido pesados en la balanza y hallados faltos". **PE:37**.

Este libro ha sido largamente preparado. Ha sido escrito por un pastor que ama a los miembros de la iglesia de Dios con gran pasión, y esto lo recomienda. Yo conozco su angustia y su tierno amor por aquellos que lideran esta rebelión y por aquellos que la apoyan. Yo me uno en oración al hermano Spear para que nadie que tenga el privilegio de leer este libro, esté junto a aquellos que después del milenio recordarán con agonía de mente y sin esperanza las palabras: "... su desprecio por los mensajeros de Dios, los avisos rechazados, la oposición de corazones obstinados y sin arrepentimiento". **CS:724**.

Russell R. Standish

Remnant Herald

20 de Abril del 2003

Introducción

Desde el comienzo con el movimiento Millerita en la primera mitad del 1800, Dios ha tratado que Su pueblo entienda completamente y experimente las verdades encapsuladas en el mensaje de los ángeles de Apoc. 14:6-12.

"Entonces vi a otro ángel que volaba por el cielo, con el evangelio eterno para predicarlo a los que habitan en la tierra, a toda nación y tribu, lengua y pueblo. Decía a gran voz: "¡Temed a Dios y dadle honra, porque ha llegado la hora de su juicio! Y adorad al que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas".

Un segundo ángel lo siguió, diciendo: "¡Ha caído, ha caído la gran Babilonia!, porque ha dado a beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación".

Y el tercer ángel los siguió diciendo a gran voz: "Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe su marca en su frente o en su mano, éste también beberá del vino de la ira de Dios, vaciado puro en la copa de su ira. Y será atormentado con fuego y azufre ante los santos ángeles y ante el Cordero. Y el humo de su tormento sube para siempre jamás. Y los que adoran a la bestia y a su imagen, y los que reciben la marca de su nombre, no tienen reposo ni de día ni de noche. ¡Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los Mandamientos de Dios y la fe de Jesús!".

El orden de estos mensajes no es accidental. El mensaje del primer ángel tiene que ser entendido y experimentado si es que uno va a obtener el correcto entendimiento de él, y si uno no quiere estar dentro de aquellos grupos condenados por los mensajes del segundo y del tercer ángel, la Babilonia caída y aquellos que adoran la bestia y su imagen.

El mensaje del primer ángel es un llamado a adorar al verdadero Dios, al Creador. Es un llamado a salir de este mundo para seguir completamente y para servir a Jesucristo. Es un llamado a entender y a seguir a Cristo al Lugar Santísimo del santuario celestial y allí participar con Cristo en la purificación del santuario, en el día anti-típico de la expiación o del juicio.

El mensaje del primer ángel fue y es un llamado a seguir la luz que Dios ha revelado en relación al ministerio de Cristo en el santuario celestial. Fue un llamado para aprender completamente las verdades del santuario, la lección que Dios trató de enseñarles a los hijos de Israel a partir del santuario terrenal, que Dios salva al pecador no apenas perdonándolo, sino que también transformando su carácter "por la obediencia a la vida", para hacer de Sus seguidores tabernáculos purificados para y por la habitación del Espíritu Santo.

"Así reveló Dios a Israel, al cual deseaba hacer morada suya, su glorioso ideal del carácter. El modelo les fue mostrado en el monte, en ocasión de la promulgación de la ley dada en el Sinaí, y cuando Dios pasó ante Moisés y dijo: "¡Jehová ! ¡Jehová ! fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira y grande en misericordia y verdad".

Pero por sí mismos, eran impotentes para alcanzar ese ideal. La revelación del Sinaí sólo podía impresionarlos con su necesidad e impotencia. Otra lección debía enseñar el tabernáculo mediante su servicio de sacrificios: La lección del perdón del pecado y el poder de obedecer para vida, a través del Salvador. Por medio de Cristo se había de cumplir el propósito simbolizado por el tabernáculo: Ese glorioso edificio, cuyas paredes de oro brillante reflejaban en los matices del arco iris las cortinas bordadas con figuras de querubines, la fragancia del incienso que siempre ardía y compenetraba todo, los sacerdotes vestidos con ropas de blancura inmaculada, y en el profundo misterio del recinto interior, sobre el propiciatorio, entre las formas de los ángeles inclinados en adoración, la gloria del lugar santísimo. Dios deseaba que en todo leyese su pueblo su propósito para con el alma humana. El mismo propósito expresó el apóstol Pablo mucho después, inspirado por el Espíritu Santo:

"¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros? Si alguno destruyere el templo de Dios, Dios le destruirá a él; porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es".

Ed:35-36.

Si, el mensaje del primer ángel fue y es un llamado a entender y a experimentar la justificación por la fe, justificación o perdón de los pecados arrepenidos a través de la fe por lo que Cristo hizo en la cruz 2000 años atrás, y santificación o transformación de carácter a través de la fe en lo que Cristo hace ahora a través de Su ministerio celestial.

El ministerio terrenal de Cristo y Su ministerio celestial son ambos igualmente esenciales para la salvación del hombre.

"La intercesión de Cristo por el hombre en el santuario celestial es tan esencial para el plan de la salvación como lo fue su muerte en la cruz. Con su muerte dio principio a aquella obra para cuya conclusión ascendió al cielo después de su resurrección. Por la fe debemos entrar velo adentro, "donde Jesús entró por nosotros como precursor" (Heb. 6:20). Allí se refleja la luz de la cruz del Calvario; y allí podemos obtener una comprensión más clara de los misterios de la redención. La salvación del hombre se cumple a un precio infinito para el Cielo; el sacrificio hecho corresponde a las más amplias exigencias de la ley de Dios quebrantada. Jesús abrió el camino que lleva al trono del Padre, y por su mediación pueden ser presentados ante Dios los deseos sinceros de todos los que a él se allegan con fe.

"El que encubre sus transgresiones, no prosperará; mas quien las confiese y las abandone, alcanzará misericordia" (Prov. 28:13). Si los que esconden y disculpan sus faltas pudiesen ver que Satanás se alegra de ello, y los usa para desafiar a Cristo y sus santos ángeles, se apresurarían a confesar sus pecados y a renunciar a ellos. De los defectos de carácter se vale Satanás para intentar dominar la mente, y sabe muy bien que si se conservan estos defectos, lo logrará. De ahí que trate constantemente de engañar a los discípulos de Cristo con su fatal sofisma de que les es imposible vencer. Pero Jesús aboga en su favor con sus manos heridas, con su cuerpo quebrantado, y declara a todos los que quieran seguirlo:

"Bástate mi gracia" (2 Cor. 12:9). "Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas, porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga" (Mat. 11:29-30). Nadie considere, pues, sus defectos como incurables. Dios concederá fe y gracia para vencerlos". **CSa:136-137.**

Si, el mensaje del primer ángel fue y es un llamado a experimentar la justificación por la fe a través tanto del perdón por el pecado como por la victoria sobre el pecado.

La mayoría de aquellos que "creyeron" que Cristo iba a volver a esta tierra y que llevaría a Sus santos al cielo en 1843, y nuevamente en 1844, revelaron dónde estaban realmente sus corazones cuando Cristo no vino. Ellos dejaron de mirar a Jesús para poner su atención sobre las cosas de esta tierra. Así fallaron en comprender la verdad en relación a la entrada de Cristo en el día anti-típico de la expiación con el propósito de no apenas perdonar, sino que realmente transformar los caracteres de Sus santos en la tierra, el evangelio eterno. Al rebelarse contra, y al alejarse de Cristo, estos medios cristianos terminaron con un evangelio parcial basado apenas en una gracia perdonadora, si el pleno evangelio de la justificación por la fe provisto por la gracia perdonadora de Cristo y Su gracia habilitadora. Este grupo de medios cristianos, al fallar en entender el mensaje del primer ángel, no pudieron entender el segundo ni el tercero. Ellos se hicieron parte de la confundida Babilonia condenada por el mensaje del segundo ángel.

Así es hoy. Aquellos cristianos, incluyendo a los ASD, que fallaron en entender y/o fallaron en experimentar el doble trabajo de Cristo en su vida – perdón y total obediencia a toda la luz conocida a través de la transformación – terminaron con un evangelio parcial. Descansando primariamente en el perdón y minimizando la victoria sobre el pecado en vez de aceptarlos como ingredientes igualitarios en la justificación por la fe, ellos, a menos que sean despertados de su sueño, terminarán sin comprender y fallarán en escapar de los grupos advertidos en contra por el segundo y el tercer mensaje angélico.

El entendimiento de, y el dar, los tres mensajes angélicos por el movimiento remanente de Dios, ha sido progresivo y en el orden dado en las Escrituras. Tal como se ha declarado anteriormente, el movimiento Millerita, llamando al mundo para prepararse para la segunda venida de Cristo, fue el primer mensaje angélico del evangelio eterno llamando a los hombres a experimentar la totalidad del ministerio salvacional de Cristo.

"A Guillermo Miller y a sus colaboradores les fue encomendada la misión de predicar la amonestación en los Estados Unidos de Norteamérica. Dicho país vino a ser el centro del gran movimiento adventista. Allí fue donde la profecía del mensaje del primer ángel tuvo su cumplimiento más directo. Los escritos de Miller y de sus compañeros se propagaron hasta en países lejanos. Adonde quiera que hubiesen penetrado misioneros allá también fueron llevadas las alegres nuevas de la pronta venida de Cristo. Por todas partes fue predicado el mensaje del Evangelio eterno: '¡Temed a Dios y dadle gloria; porque ha llegado la hora de su juicio!'"'. **CS:417.**

El movimiento Millerita inicialmente creyó que el santuario sería purificado en el otoño de 1844. cuando Cristo no vino en ese tiempo, muchos creyentes dejaron de mirar a Cristo y volvieron sus ojos a la comunidad de las iglesias incrédulas. Las iglesias incrédulas aumentaron su abierto ridículo y resistencia al mensaje del primer ángel.

En el verano de 1844, aquellos fieles remanentes a la luz que avanzaba fueron guiados por el Señor para comenzar a dar el segundo mensaje angélico.

"El mensaje del segundo ángel de Apocalipsis 14 fue proclamado por primera vez en el verano de 1844, y se aplicaba entonces más particularmente a las iglesias de los Estados Unidos de Norteamérica, donde la amonestación del juicio había sido también más ampliamente proclamada y más generalmente rechazada, y donde el decaimiento de las iglesias había sido más rápido". **CS:440.**

Pero el rechazo del evangelio eterno del primer mensaje angélico, de la justificación por la fe a través del perdón y de la total obediencia por la gracia de Cristo a toda la luz, es progresivo y continúa adelan-

te. Así, la consecuencia de tal rechazo, la aplicación del mensaje del segundo ángel, también es progresivo y continúa adelante.

“Pero el mensaje del segundo ángel no alcanzó su cumplimiento total en 1844. Las iglesias decayeron entonces moralmente por haber rechazado la luz del mensaje del advenimiento; pero este decaimiento no fue completo. A medida que continuaron rechazando las verdades especiales para nuestro tiempo, fueron decayendo más y más. Sin embargo aún no se puede decir: "¡Caída, caída es la gran Babilonia, la cual ha hecho que todas las naciones beban del vino de la ira de su fornicación!" Aún no ha dado de beber a todas las naciones. El espíritu de conformidad con el mundo y de indiferencia hacia las verdades que deben servir de prueba en nuestro tiempo, existe y ha estado ganando terreno en las iglesias protestantes de todos los países de la cristiandad; y estas iglesias están incluidas en la solemne y terrible amonestación del segundo ángel. Pero la apostasía aún no ha culminado.

La Biblia declara que antes de la venida del Señor, Satanás obrará con todo poder, y con señales, y con maravillas mentirosas, y con todo el artificio de la injusticia," y que todos aquellos que "no admitieron el amor de la verdad para" ser "salvos," serán dejados para que reciban "la eficaz operación de error, a fin de que crean a la mentira." (2 Tes. 2:9-11) La caída de Babilonia no será completa sino cuando la iglesia se encuentre en este estado, y la unión de la iglesia con el mundo se haya consumado en toda la cristiandad. El cambio es progresivo, y el cumplimiento perfecto de Apocalipsis 14:8 está aún reservado para lo por venir”. **CS:440-441.**

No fue sino hasta después del gran chasco de 1844 que Dios le reveló a Sus pocos fieles, “el pequeño rebaño”, que el mensaje del primer ángel se expandió en las verdades relacionadas con la justificación por la fe entrando a través del velo del día anti-típico de la expiación del ministerio de Cristo en el cielo.

No fue también sino hasta después de 1844 que el mensaje del tercer ángel fue entendido y comenzó a ser predicado. Las palabras finales de su mensaje apuntan a los productos finales de aquellos que entraron en “la hora de su juicio”, dichas en el primer mensaje angélico. Así el tercer mensaje nuevamente dirige todo al santuario celestial como el único medio de obtener perdón y obediencia a través de la transformación.

“Cuando cesó el ministerio de Jesús en el lugar santo y pasó él al santísimo para estar de pie delante del arca que contenía la ley de Dios, envió otro poderoso ángel con un tercer mensaje para el mundo. Un pergamino fue puesto en la mano del ángel, y mientras descendía a la tierra con poder y majestad, proclamaba una terrible amonestación, acompañada de las más tremendas amenazas que jamás se dirigieron contra el hombre. Tenía por objeto aquel mensaje poner en guardia a los hijos de Dios revelándoles la hora de tentación y angustia que los aguardaba. Dijo el ángel: "Tendrán que combatir tesoneramente contra la bestia y su imagen. Su única esperanza de vida eterna consiste en permanecer firmes. Aunque se vean en peligro de muerte, deben sostener firmemente la verdad". El tercer ángel concluye así su mensaje: "Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús". Al repetir el ángel estas palabras, señalaba al santuario celestial. La atención de cuantos aceptan este mensaje se dirige hacia el lugar santísimo, donde Jesús está de pie delante del arca, realizando su intercesión final por todos aquellos para quienes hay todavía misericordia, y por los que hayan violado ignorantemente la ley de Dios”. **PE:254.**

Así la luz del mensaje de los tres ángeles le fue originalmente revelada al pueblo de Dios en su secuencia escrita. Ellos son aun mejor entendidos, experimentados, y proclamados en este mismo orden. aquellos que se rebelan contra la luz de Cristo están fallando en experimentar Su ministerio del día de la expiación del mensaje del primer ángel y si persisten en rebeldía inevitablemente los colocará en el evangelio parcial y/o falso de la caída Babilonia que adora a la bestia y a su imagen.

Aun cuando la inspiración frecuentemente se refiera a los tres mensajes como si fuesen uno, el tercer mensaje angélico, el que describe el mensaje de la justificación por la fe como siendo “el tercer mensaje angélico en verdad” (Ev:143), tenemos que entender que se está refiriendo a los tres mensajes.

“El tema de mayor importancia es el mensaje del tercer ángel que abarca los mensajes del primero y del segundo ángeles. Todos deben entender las verdades contenidas en estos mensajes y demostrarlos en la vida diaria, porque esto es esencial para la salvación. Tendremos que estudiar con fervor y con oración a fin de comprender estas grandes verdades; y nuestro poder para aprender y comprender, será esforzado hasta el extremo (Carta 97, 1902)”. **Ev:147.**

Este libro, titulado *Rebelión*, es un intento para ayudarnos a comprender el gran peligro que los ASD rechacen cualquier luz que Dios nos ha dado, ya sea a través de las Escrituras o a través del testimonio de Jesús, el Espíritu de Profecía. Este es un intento para ayudarnos a aceptar de todo corazón el llamado del primer mensaje, para entrar con Cristo en la purificación de Su templo humano en la tierra tal como es simbolizado por el borramiento del pecado en la purificación del día de la expiación de Su santuario celestial. Que Dios pueda ayudarnos a volvernos de nuestra rebelión a Sus consejos y liderazgo antes que estemos irreversiblemente unidos a los grupos condenados por los mensajes del segundo y del tercer ángel. Que Dios nos ayude a comprender, y a experimentar, la justificación por la fe de Cristo, la cual consiste tanto del perdón como de la transformación, como Su total y obediente representante.

Rebelión

La historia con altibajos de la rebelión de la iglesia desde los días de Moisés está ahora frente a la iglesia remanente, la IASD. Es nuestra responsabilidad como miembros en esta últimas generación examinarnos a nosotros mismos como también la historia del movimiento ASD, la cual ya dura más de 150 años.

La justificación rechazada en 1844.-

¿Por qué estamos aun aquí? Dios debiera haber terminado su trabajo en justicia luego después de 1844, si la iglesia hubiese entendido y aceptado todos los mensajes especiales de los tres ángeles de Apoc. 14:6-12. la profeta del Señor revela la gran oportunidad que Dios estaba extendiendo a la joven y humanamente débil y embriónica IASD, la oportunidad de entrar en la experiencia del mensaje del primer ángel, el evangelio eterno de la justificación, o de la justificación por la fe.

El mensaje del primer ángel es un llamado a la humanidad para que se aleje del hombre y de este mundo y para que mire a Cristo el Creador, por su perdonadora y transformadora gracia, la cual los llevaría a una completa entrega y obediencia a Dios, la justificación por la fe. Solo una experiencia así puede preparar al hombre para permanecer en la presencia de Dios.

Esta experiencia fue rechazada por la Iglesia Protestante en 1844, Dios cerró la puerta, y ellos se quedaron en tinieblas.

“Los que habían rechazado la luz del mensaje del primer ángel, y se habían opuesto a ella, perdieron la luz del segundo, y no pudieron ser beneficiados por el poder y la gloria que acompañó el mensaje: "¡Aquí viene el esposo!" Jesús se apartó de ellos con ceño, porque le hablan despreciado y rechazado. Los que recibieron el mensaje fueron envueltos por una nube de gloria”. **PE:248.**

“Al negarse las iglesias a aceptar el mensaje del primer ángel rechazaron la luz del cielo y perdieron el favor de Dios. Confiaban en su propia fuerza, y al oponerse al primer mensaje se colocaron donde no podían ver la luz del mensaje del segundo ángel. Pero los amados del Señor, que estaban oprimidos, aceptaron el mensaje: "Ha caído Babilonia," y salieron de las iglesias”. **PE:237.**

Retrasada la venida de Cristo.-

Escuche nuestra profeta explicando esta maravillosa oportunidad fallida con estas palabras inspiradas: “Si después del gran chasco de 1844 los adventistas se hubiesen mantenido firmes en su fe, y unidos en la providencia de Dios que abría el camino, hubieran proseguido recibiendo el mensaje del tercer ángel

y proclamándolo al mundo con el poder del Espíritu Santo, habrían visto la salvación de Dios y el Señor hubiera obrado poderosamente acompañando sus esfuerzos, se habría completado la obra y Cristo habría venido antes de esto para recibir a su pueblo y darle su recompensa”. **1MS:77.**

Dios continúa explicando a través de Su mensajera la rebelión de los primeros Adventistas:

“Pero muchos de los creyentes adventistas claudicaron en su fe en el período de duda e incertidumbre que siguió al chasco. Se introdujeron disensiones y divisiones. Por escrito y verbalmente, la mayoría se opuso a los pocos que, guiados por la providencia de Dios, recibieron la reforma del día de reposo y comenzaron a proclamar el mensaje del tercer ángel. Muchos que debieran haber dedicado su tiempo y talentos al único propósito de hacer resonar la amonestación por el mundo, quedaron absorbidos en su oposición a la verdad del sábado y, a su vez, el trabajo de sus defensores necesariamente se empleó en contestar a esos oponentes y defender la verdad. Así se estorbó la obra y el mundo fue dejado en tinieblas. Si todo el núcleo de adventistas se hubiera unido en los mandamientos de Dios y la fe de Jesús, ¡cuán inmensamente diferente habría sido nuestra historia !

No era la voluntad de Dios que se demorara así la venida de Cristo. Dios no tuvo el propósito de que su pueblo, Israel, vagara cuarenta años por el desierto. Prometió guiarlos directamente a la tierra de Canaán, y establecerlos allí como un pueblo santo, lleno de salud y feliz. Pero aquellos a quienes primero se les predicó, no entraron "a causa de incredulidad" (Heb. 3:19). Sus corazones estuvieron llenos de murmuración, rebelión y odio, y Dios no pudo cumplir su pacto con ellos.

Durante cuarenta años, la incredulidad, la murmuración y la rebelión impidieron la entrada del antiguo Israel en la tierra de Canaán. Los mismos pecados han demorado la entrada del moderno Israel en la Canaán celestial. En ninguno de los dos casos faltaron las promesas de Dios. La incredulidad, la mundanalidad, la falta de consagración y las contiendas entre el profeso pueblo de Dios nos han mantenido en este mundo de pecado y tristeza tantos años”. **1MS:77-78.**

El evangelio eterno de la justificación por la fe.-

“Entonces vi a otro ángel que volaba por el cielo, con el evangelio eterno para predicarlo a los que habitan en la tierra, a toda nación y tribu, lengua y pueblo. Decía a gran voz: ‘¡Temed a Dios y dadle honra, porque ha llegado la hora de su juicio! Y adorad al que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas’”. **Apoc. 14:6-7.**

Si, el mensaje del primer ángel fue el mismo mensaje que Dios le extendió a Adán y Eva, y a cada generación. Es el poder del Espíritu Santo en el que busca ansiosamente la verdad para vivir victoriosamente sobre el pecado y la tentación.

“Las iglesias que rehusaron recibir el mensaje del primer ángel, rechazaron la luz del cielo. Ese mensaje fue enviado en misericordia para levantarlos para que vieran su verdadera condición de mundanalidad y apostasía, y para que trataran de prepararse para encontrarse con su Señor. Dios siempre le ha pedido a Su pueblo que permanezca separado del mundo, para que no sean engañados de su lealtad hacia Él. Él liberó a los Israelitas de la esclavitud en Egipto porque Él no los quería corrompidos por la idolatría con la cual ellos estaban rodeados. Los hijos de este mundo son los hijos de las tinieblas. Su atención no está dirigida al Sol de Justicia, sino que está centrada en ellos mismos y en los tesoros de la tierra. Cegados por el dios de este mundo, ellos no poseen percepción de la gloria y de la majestad del verdadero Dios. Mientras ellos disfrutaban Sus dones, olvidan los reclamos del Dador. Ellos han escogido andar en tinieblas, y son guiados por el príncipe de los poderes de las tinieblas. Ellos no aman ni disfrutaban las cosas divinas, porque no disciernen su valor o su hermosura. Ellos se han alienado a sí mismos de la luz de Dios, y su entendimiento se ha vuelto tan confundido en relación a lo que es justo, verdadero, y santo, que las cosas del Espíritu de Dios son tonterías para ellos.

Fue para separar a la iglesia de Cristo de la influencia corruptora del mundo que el mensaje del primer ángel fue dado. Pero con la multitud, aun de cristianos profesos, las ataduras que los ataban a la tierra

eran más fuertes que las atracciones del cielo. Ellos escogieron escuchar la voz de la sabiduría mundanal, y se alejaron del mensaje de la verdad que escudriña el corazón”. **4 Spirit of Prophecy:230-231.**

La justificación rechazada nuevamente en 1888.-

A medida que revisamos ahora nuestros más de 150 años de historia, tenemos que hacer algunas preguntas muy serias. ¿Cuál fue el mensaje de 1888? ¿Fue ese mensaje rechazado? ¿Fue ese el mismo mensaje que las Iglesias Protestantes rechazaron en 1843-1844?. Si, fue el mensaje del primer ángel, el evangelio eterno de la obediencia, por la gracia de Dios, a toda luz revelada, la justificación por la fe.

En 1888, el Señor hizo otro serio intento para llevarnos a experimentar totalmente Su justificación por la fe. Él trató nuevamente que no miráramos al hombre de este mundo y que nos concentráramos solamente en Cristo y Su justicia:

“Señor en su gran misericordia envió un muy precioso mensaje a su pueblo por medio de los pastores Waggoner y Jones. Este mensaje había de presentar en forma más prominente al mundo al Salvador levantado, el sacrificio por los pecados del mundo entero. Presentaba la justificación por la fe en el Garante [Cristo]; invitaba al pueblo a recibir la justicia de Cristo, que se manifiesta en la obediencia a todos los mandamientos de Dios. Muchos habían perdido de vista a Jesús. Necesitaban dirigir sus ojos a su divina persona, a sus méritos, a su amor inalterable por la familia humana. Todo el poder es colocado en sus manos, y él puede dispensar ricos dones a los hombres, impartiendo el inapreciable don de su propia justicia al desvalido agente humano. Este es el mensaje que Dios ordenó que fuera dado al mundo. Es el mensaje del tercer ángel, que ha de ser proclamado en alta voz, y acompañado por el derramamiento de su Espíritu en gran medida”. **TM:89.**

La venida de Cristo es nuevamente retrasada.-

Dios le dijo a nuestra profeta en 1892, cuatro años después de 1888, que el cuarto ángel de Apocalipsis 18 había estado listo en 1888 para unirse al mensaje del tercer ángel de Apoc. 14:9-11 y que aumentaría hasta un alto clamor.

““La ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe” (Gál. 3:24). El Espíritu Santo está hablando especialmente de la ley moral en este texto, mediante el apóstol. La ley nos revela el pecado y nos hace sentir nuestra necesidad de Cristo y de acudir a él en procura de perdón y paz mediante el arrepentimiento ante Dios y la fe en nuestro Señor Jesucristo.

La falta de voluntad para renunciar a opiniones preconcebidas y aceptar esta verdad fue la principal base de la oposición manifestada en Minneapolis contra el mensaje del Señor expuesto por los hermanos [E. J.] Waggoner y [A. T.] Jones. Suscitando esa oposición, Satanás tuvo éxito en impedir que fluyera hacia nuestros hermanos, en gran medida, el poder especial del Espíritu Santo que Dios anhelaba impartirles. El enemigo les impidió que obtuvieran esa eficiencia que pudiera haber sido suya para llevar la verdad al mundo, tal como los apóstoles la proclamaron después del día de Pentecostés. Fue resistida la luz que ha de alumbrar a toda la tierra con su gloria, y en gran medida ha sido mantenida lejos del mundo por el proceder de nuestros propios hermanos”. **1MS:275-276.**

La seriedad de rechazar este primer mensaje angélico permanece con nosotros aun en el siglo XXI. En 1901, la sierva del Señor nos aconsejó:

“Tal vez tengamos que permanecer aquí en este mundo muchos años más debido a la insubordinación, como les sucedió a los hijos de Israel; pero por amor de Cristo, su pueblo no debe añadir pecado sobre pecado culpando a Dios de las consecuencias de su propia conducta errónea (Carta 184, 1901)”. **Ev:505.**

Las más serias consecuencias debido al retraso.-

Así es que tenemos que entender que es la incredulidad, la mundanalidad, la falta de consagración, la rebelión, y la disensión entre el pueblo remanente de Dios lo que es responsable por el gran retraso para el retorno de nuestro Señor. Como resultado, muchos han perdido su fe. Falsas teorías, disensiones, han traído serias divisiones entre nosotros. No era la voluntad de Dios que los hijos de Israel gastasen cuarenta años vagando en el desierto. Fue debido a su testaruda rebelión, que la ira de Dios ordenó que esa generación no entraría en la Tierra Prometida. Posiblemente más de un millón de tumbas fue el resultado de su rebelión. José y Caleb fueron los únicos originales del movimiento del Éxodo que vieron la Tierra Prometida.

Ya que fue el primer mensaje angélico que fue dado por Waggoner y Jones, y por nuestra profeta Ellen White en 1888, ¿entonces no es posible que aquellos que lo rechazaron en 1888, y que nunca se arrepintieron de ese rechazo, caminen en tinieblas? ¿No podría entonces ser posible que esos líderes, pastores, y laicos entre nosotros, que continúan rechazándolo, debido a la mundanalidad y a la apostasía, estén ahora en, o estén entrando en, tinieblas? Le pediremos al lector que ore para que Dios le de la respuesta para esta trágica situación.

Nuestra rebelión, o rehusa para entrar en la experiencia del primer mensaje angélico de la justificación por la fe en 1888, nos llevó a la Apostasía Alfa de J. H. Kellog. Nuestra rebelión también retrasó la segunda venida de Cristo. Tiene que hacerse aun otra pregunta. ¿No somos entonces responsables por la Primera y la Segunda Guerra Mundial, y por todas las otras guerras y tragedias humanas de todo el siglo XX? ¿Qué sucederá con los millones de personas que se han ido a sus tumbas si9n la esperanza de la resurrección?

Un rechazo y una rebelión que continúan.-

Nuestra continuada rehusa en obedecer las instrucciones de Dios en relación al vestuario, a la música, a los deportes, a los entretenimientos, a la operación de nuestras escuelas, a nuestras instituciones de salud, etc., claramente documentan nuestra continua rebelión contra el liderazgo de Cristo en nuestras vidas personales y corporativas.

Hoy, decimos creer en la verdad y decimos aceptarla de la justificación por la fe. Pero la justificación por la fe en Cristo se manifiesta en una total obediencia a Él, en hacer lo correcto tal como Él nos ha instruido en la Biblia y en el Espíritu de Profecía. Nuestra rebelión contra Sus consejos explícitos en relación a nuestras vidas personales y métodos para hacer Su obra es una muda evidencia de que en vez de la justificación por la fe, nosotros somos injustos por falta de fe.

No podemos predicar claramente el mensaje de los tres ángeles de plena obediencia al Dios Creador cuando nuestros estilos de vida y nuestros métodos de trabajo están en rebeldía con Sus consejos. Si, algunos podrán ser salvos a través de nuestras predicaciones así como lo serán muchos que actualmente están siguiendo a los predicadores de las caídas iglesias Protestantes y Católicas. Esto se debe a que, en algún punto el Señor los ayudará a ir más allá de nuestro ejemplo de desobediencia. Trágicamente, muchos de nuestros “convertidos” nunca irán más allá de nuestro ejemplo de escoger y tomar en nuestra desobediencia al Señor. Trágicamente, no serán capaces de progresar de nuestro mensaje tan frecuentemente predicado de salvación en el pecado, obediencia parcial, al verdadero evangelio de la salvación del pecado, total obediencia por Su gracia. Y, mientras nosotros nos mantengamos en nuestra rebelión de obediencia parcial, Dios no puede derramar Su Espíritu sobre nosotros en el poder de la lluvia tardía. Él no puede aprobar nuestra rebelión usándonos para dar el Alto Clamor. Ni tampoco puede Él salvarnos para Su reino eterno mientras continuemos en nuestro estado de obediencia parcial a Su voluntad, o sea, rebelión.

Fortaleza abierta al enemigo.-

La obediencia parcial – rebelión – abre la fortaleza al trabajo de Satanás y tiene por resultado una guerra espiritual.

“Una entrega parcial a la verdad le da a Satanás la libre oportunidad de trabajar. Hasta que el templo del alma se entregue totalmente a Dios, es la fortaleza del enemigo. Esta influencia está llevando a las almas lejos de los grandes hitos hacia los falsos caminos. Cuando la mente se vuelve confusa, cuando lo justo no es considerado esencial, y el error es llamado verdad, es casi imposible hacer con que estas almas engañadas vean que es el adversario el que ha confundido sus sentidos y que ha contaminado el templo del alma. Un paño de mentiras es colocado donde la verdad, y solamente la verdad, debiera estar. La palabra de Dios es palabra muerta para ellos, y el amor del Salvador es desconocido”. **RH, 28 de Noviembre de 1899.**

“Satanás ha ganado una gran ventaja en _____ porque el pueblo de Dios no ha guardado los puestos de avanzada. Los mismos hombres cuyos trabajos Dios ha dicho que aceptaría si ellos fuesen totalmente consagrados, han sido los engañados, y que han fallado en sus deberes, y que han probado ser una terrible carga y un desánimo, en vez de ser la ayuda y la bendición que debieran haber sido. Estos hombres a quienes se les ha confiado la fortaleza, la han traicionado y se la han entregado en las manos al enemigo. Ellos le han abierto las puertas a un astuto enemigo, el cual ha querido destruirlos.

Hombres de experiencia han visto manos furtivas soltando los pernos para que Satanás pudiera entrar; pero ellos han mantenido su paz con aparente indiferencia en relación con los resultados ... Las personas no entienden que Dios los tiene por responsables por cada ventaja ganada por el enemigo que es admitido en el fuerte. La desolación sigue a la ruina que está a la puerta de los centinelas infieles, los cuales, debido a su negligencia, se vuelven agentes en las manos del adversario para ganar almas para la destrucción. Los hombres en posiciones de responsabilidad deberían buscar sabiduría y guía de Dios, y no confiar en su propio juicio y conocimiento”. **4T:211.**

La comisión del evangelio no está cumplida.-

La mundanalidad y la apostasía es la causa por la cual la iglesia es tan débil y sin poder para terminar la comisión del evangelio. Debido a que no hemos entrado totalmente en la experiencia del mensaje del primer ángel de hacer lo correcto por la gracia de Dios, muchos de nuestros ministros y líderes no quieren predicar claramente el segundo y el tercer mensaje angélico. La pregunta que tenemos que hacer es, ¿si aquellos que estaban en las iglesias en 1843-1844 quedaron en tinieblas debido a su mundanalidad y rechazo del mensaje del primer ángel, puede suceder lo mismo con nosotros?

Justificación es total obediencia por la fe.-

“Si usted quiere permanecer en el tiempo de angustia, usted tiene que conocer a Cristo, y tiene que apropiarse del don de Su justicia, la cual Él imputa al pecador arrepentido”. **RH, 22 de Noviembre de 1892.**

La justicia imputada e impartida de Cristo nos lleva a la total obediencia a Su voluntad:

“Ahora, quiero decirles antes de terminar, que tenemos un maravilloso amigo en Jesús, el cual vino a salvar a Su pueblo de la transgresión de la ley. ¿Qué es pecado? La única definición de pecado es que es la transgresión de la ley. Entonces he aquí a Jesucristo, el cual viene y nos imparte Su justicia; no podemos vencer en nuestra propia fuerza, sino por la fe en Él. Si usted va a creer en Jesucristo, usted lo tendrá hoy. Usted tiene que creer que Él es su Salvador ahora, y que Él le imputa Su justicia porque Él ha muerto, y porque Él ha sido obediente a todo requerimiento de esa ley de Dios transgredida. Si usted hace esto, tendrá un conocimiento salvador de Jesucristo. Adán y Eva perdieron el Edén porque transgredieron esa ley, pero usted perderá el cielo si la transgrede”. **M1888:128.**

Algunos pueden argumentar en relación a la declaración anterior diciendo: Si, declara que la obediencia es requerida, pero está hablando de los diez mandamientos de Dios. Yo se que eso es verdad. Sin embargo, no debemos ser tan ingenuos en nuestro entendimiento como para no reconocer que todos los demás mensajes inspirados del Señor están apenas aclarando los límites o la extensión de los diez mandamientos. Una desobediencia conocida a la menor voluntad expresada de Dios, es como mínimo, una transgresión del primer mandamiento de no tener otros dioses delante de nosotros. Esto se aplica tanto a los escritos inspirados del testimonio de Jesús a través de Ellen White como a cualquier otro mensaje anterior del Señor. Nuestra justicia es determinada por nuestra relación para con el ministerio de Ellen White, tanto como fue determinada la justicia de todas las generaciones precedentes del pueblo de Dios por su relacionamiento con su profeta más reciente. Nuestro nivel de justificación por la fe versus injustificación por rebelión, está determinado por la manera como nos estamos relacionando con el grado de luz que nos ha dado Dios.

Nuestro título y nuestra adaptación para el cielo.-

“No entendemos, como es nuestro privilegio, la fe y la confianza que tenemos que tener en Dios, y las grandes bendiciones que la fe nos dará. Una importante obra está frente a nosotros. Tenemos que obtener una adaptación moral para el cielo ... Preciosas promesas están registradas bajo la condición de nuestra obediencia a los requerimientos de Dios”. **3T:574-575.**

Solamente un carácter igual al de Cristo nos adaptará para nuestra actual obra y también para el cielo: “El hermano P posee cualidades que serían excelentes si estuvieran refinadas por las elevadoras influencias de la religión pura. Él puede ser útil. Solamente la sincera piedad puede calificarlo para llevar a cabo sus deberes en este mundo y prepararlo para el cielo. Un carácter celestial tiene que ser adquirido en la tierra, mi hermano, o usted nunca lo poseerá; por lo tanto usted tiene que dedicarse inmediatamente a la obra que tiene que hacer. Usted tiene que trabajar sinceramente para obtener una adaptación para el cielo. Viva para el cielo. Viva por la fe”. **2T:383.**

Debemos tener tanto un título como una adaptación para el cielo:

“La justicia interna es testimoniada por la justicia externa. Aquel que es justo internamente no es duro de corazón y no falto de simpatía, sino que día tras día crece a la imagen de Cristo, yendo de fuerza en fuerza. Aquel que está siendo santificado por la verdad será auto-controlado, y seguirá los pasos de Cristo hasta que la gracia se pierda en la gloria. La justicia por la cual somos justificados es imputada; la justicia por la cual somos santificados es impartida. La primera es nuestro título para el cielo, la segunda es nuestra adaptación para el cielo”. **RH, 4 de Junio de 1895.**

La justicia total o verdadera proviene por la fe en Cristo:

“El corazón orgulloso lucha para ganar la salvación; pero tanto nuestro título al cielo como nuestra idoneidad para él, se hallan en la justicia de Cristo”. **DTG:267.** [Nota del Traductor: El original aquí en el DTG y en MJ:32 dice “título” y no “derecho”].

Nosotros no tenemos ninguna justificación o título para el cielo cuando conscientemente desobedecemos a Cristo:

“El avance de la iglesia es retardado por el curso errado de sus miembros. Unirse a la iglesia, aun cuando sea un acto importante y necesario, no lo hace a uno un cristiano ni nos asegura la salvación. No podemos asegurar un título para el cielo teniendo nuestros nombres escritos en el libro de la iglesia, mientras nuestros corazones están alienados de Cristo. Debiéramos ser Sus fieles representantes en la tierra, trabajando en unión con Él”. **4T:16.**

Ni tampoco tendremos ninguna santificación o adaptación para el cielo cuando conscientemente desobedecemos a Cristo:

“Solamente son verdaderamente santificados los que viven por cada palabra que proviene de la boca de Dios. ¡Cuán terrible es ser una luz falsa, y, mientras reclamamos salvación a través de los méritos de la

sangre de Cristo, estamos sembrando la semilla de la rebelión contra la ley de Dios en los corazones de los hombres!”. **ST, 30 de Abril de 1896.**

La más seria consecuencia.-

Ya que el mensaje de 1888 fue una repetición del primer mensaje angélico de 1844, entonces aquellos que rechazaron *la experiencia* de aquel glorioso mensaje, también quedaron en tinieblas. Entonces puede ser verdad hoy que aquellos pastores, líderes, y laicos que no acepten la experiencia del primer mensaje angélico de la justificación por la fe manifestado por la total obediencia a todas las directrices de Dios, están ahora en, o están yendo a, las tinieblas. Este es un pensamiento muy serio; una pregunta que solamente cada individuo, al reexaminar su experiencia, puede ahora responder.

Peor que ellos.-

¿Cómo pudo esto sucederle al pueblo de Dios en su última generación? Nosotros teníamos la historia de la rebelión de la iglesia antigua, la apostasía. Hemos tenido 53 volúmenes de escritos inspirados de nuestra profeta Ellen White, para mantener a la iglesia sin repetir la rebelión de la iglesia antigua, y sin embargo, Dios le dice a la profeta que nosotros lo hemos hecho peor que la iglesia antigua, porque hemos tenido más luz que ellos.

“Luego, me fueron señalados los años 1843-1844. Reinaba entonces un espíritu de consagración ahora ausente. ¿Qué le ha sucedido al pueblo que profesa ser el pueblo peculiar de Dios? Vi la conformidad con el mundo, la falta de voluntad para sufrir por la verdad y notable rebeldía ante la voluntad de Dios. Me fue mostrado el ejemplo de los hijos de Israel después que salieron de Egipto. Dios, en su misericordia, los sacó de entre los egipcios, para que pudiesen adorarle sin impedimento ni restricción. En el camino, obró milagros por ellos, y los probó con estrecheces. Después que Dios había obrado tales maravillas por ellos, y los había librado tantas veces, se quejaban cuando advertían que él los probaba. Sus palabras eran: ‘¡Ojala hubiéramos muerto por mano de Jehová en la tierra de Egipto!’ (Exo. 16:3). Codiciaban los puerros y las cebollas que había en esa tierra.

Vi que muchos de los que profesan creer la verdad referente a los últimos días, encontraban extraño que los hijos de Israel murmurasen en su camino, y que, después de tan maravilloso trato divino, fuesen tan ingratos, que olvidaran cuanto Dios había hecho por ellos. El ángel dijo: ‘Peor que ellos os habéis conducido vosotros’. Vi que Dios les ha dado a sus siervos la verdad tan clara, tan explícita, que es imposible negarla. Por doquiera que vayan, se les asegura la victoria. Sus enemigos no pueden rebatir la convincente verdad. La luz derramada es tan clara que los siervos de Dios pueden levantarse en cualquier parte y dejar que la verdad, evidente y compacta, consiga el triunfo; y sin embargo, aun no han estimado ni comprendido esta grandiosa bendición. Si sobreviene una prueba, algunos miran hacia atrás y creen que pasan por grandes dificultades, porque, a pesar de llamarse siervos de Dios, no conocen la purificadora eficacia de las pruebas. A veces se forjan e imaginan pruebas ellos mismos, se desalientan con tanta facilidad y sienten luego tan herido su amor propio, que se perjudican a sí mismos, a los demás y a la causa de Dios. Satanás agranda sus tribulaciones y pone en sus mentes pensamientos que, en caso de que se les preste atención, destruirán su influencia y utilidad”. **2T:123-124.**

Responsabilidad por la rebelión de Israel.-

¿Cuál fue la condición para la antigua iglesia? Revisemos ahora estas declaraciones inspiradas de las Escrituras:

“Porque los dirigentes de este pueblo son engañadores, y por eso sus dirigidos se pierden”. **Isa. 9:16.**

“Que este pueblo es rebelde, hijos mentirosos que no quieren obedecer la Ley del Eterno. Dicen a los videntes: ‘No veáis’, y a los profetas: ‘No nos profeticéis lo recto, decidnos cosas halagüeñas, profetizad mentiras. Dejad el camino, apartaos de la senda, retirad de nuestra presencia al Santo de Israel’”.

Isa. 30:9-11.

“Oíd ahora esto, jefes de la casa de Jacob, y capitanes de la casa de Israel, que abomináis el juicio y pervertís todo el derecho; que edificáis a Sión con sangre, y a Jerusalén con injusticia. Sus jefes juzgan por cohecho, sus sacerdotes enseñan por precio, sus profetas adivinan por dinero; y se apoyan en el Señor, el Eterno, diciendo: ‘¿No está el Señor entre nosotros? No nos vendrá mal’. Por eso, a causa de vosotros, Sión será arada como campo, Jerusalén será un montón de ruinas, y el monte de la casa como cumbre del bosque”. **Miq. 3:9-12.**

Líderes engañadores.-

Al revisar la rebelión de Coré, Datán y Abiram, y de los 250 príncipes de Israel, los 70 años de cautividad en Babilonia, y el rechazo y la crucifixión de Cristo, debe entonces hacerse la pregunta en relación a la actual apostasía: ¿Puede ser comparada con las rebeliones y las apostasías del antiguo Israel? ¿Quién lleva la mayor responsabilidad por las apostasías de entonces y las de ahora? ¿Quién fue responsable por la crucifixión de Cristo?

“Al escoger así a un gobernante pagano, la nación judía se retiraba de la teocracia. Rechazaba a Dios como su Rey. De ahí en adelante no tendría libertador. No tendría otro rey sino a César. A esto habían conducido al pueblo los sacerdotes y maestros. Eran responsables de esto y de los terribles resultados que siguieron. El pecado de una nación y su ruina se debieron a sus dirigentes religiosos”. **DTG:687.**

¿Qué o quién fue responsable por esta deplorable condición espiritual que exigió la crucifixión de nuestro Salvador? Fueron los líderes que usurparon la autoridad de Dios por sus tradiciones no santas que negaron el santo plan de salvación de Dios, e instituyeron el evangelio diabólico, salvos por las obras, tradiciones y cediendo a la autoridad de los líderes.

“El Señor ha declarado a través del profeta Miqueas: ‘Oíd ahora esto, jefes de la casa de Jacob, y capitanes de la casa de Israel, que abomináis el juicio y pervertís todo el derecho; que edificáis a Sión con sangre, y a Jerusalén con injusticia. Sus jefes juzgan por cohecho, sus sacerdotes enseñan por precio, sus profetas adivinan por dinero; y se apoyan en el Señor, el Eterno, diciendo: ‘¿No está el Señor entre nosotros? No nos vendrá mal’”.

¿Cuán exactamente describieron estas palabras a los corruptos y llenos de justicia propia habitantes de Jerusalén! Mientras clamaban observar rígidamente la ley de Dios, estaban transgrediendo todos sus principios. Ellos odiaban a Cristo porque su pureza y su santidad revelaba su iniquidad; y lo acusaban de ser la causa de todos los problemas que les habían sobrevenido como consecuencia de sus pecados. Aun cuando sabían que Él era sin pecado, habían declarado que su muerte era necesaria para su seguridad como nación. ‘Si lo dejamos así, todos creerán en él. Y vendrán los romanos, y quitarán nuestro santuario y nuestra nación’. Juan 11:48. Si Cristo era sacrificado, ellos podía nuevamente ser un pueblo fuerte y unido. Así razonaron ellos, y concordaron con la decisión de su sumo sacerdote, de que sería mejor que un hombre muriera que toda una nación pereciera”. **4 Spirit of Prophecy:27-28.**

Cristo expuso el liderazgo.-

Fueron los sacerdotes, los líderes, si, el sumo sacerdote el que llevó al rechazo del ministerio de Cristo y a Su crucifixión. Cristo intentó exponer el problema del liderazgo.

“En las parábolas que Cristo había pronunciado, era su propósito amonestar a los sacerdotes e instruir a la gente que estaba dispuesta a ser enseñada. Pero era necesario hablar aun más claramente. La gente estaba esclavizada por su actitud reverente hacia la tradición y por su fe ciega en un sacerdocio co-

rompido. Cristo debía romper esas cadenas. El carácter de los sacerdotes, gobernantes y fariseos debía ser expuesto plenamente”. **DTG:563.**

“En el tiempo del Salvador, los Judíos habían cubierto de tal manera las joyas de la verdad con las basuras de la tradición y las fábulas, que era imposible distinguir lo verdadero de lo falso. El Salvador vino para eliminar la basura de la superstición y los errores largamente acariciados, y así colocó las joyas de la Palabra de Dios en el marco de la verdad”. **RH, 4 de Junio de 1889.**

La responsabilidad de la rebelión del Israel moderno.-

La sierva del Señor describe entonces el mismo problema en el Israel moderno:

“¿Qué haría el Salvador si viniera a nosotros como lo hizo con los Judíos? Él tendría que hacer un trabajo similar para eliminar la basura de la tradición y de la ceremonia. Los Judíos fueron grandemente perturbados cuando Él hizo este trabajo. Ellos habían perdido de vista la verdad original de Dios, pero Cristo la trajo nuevamente a la vista. Es nuestro trabajo liberar las preciosas verdades de Dios de la superstición y del error. ¡Qué trabajo nos es encomendado en el evangelio!”. **RH, 4 de Junio de 1889.**

Dios le ha dado a la IASD remanente verdades distintivas, las cuales tienen que efectuar una clara línea de separación entre el pueblo remanente de Dios y las iglesias de Babilonia. Ellas son las siguientes:

“Pero los temas como el santuario, en relación con los 2300 días, los mandamientos de Dios y la fe de Jesús, son perfectamente adecuados para explicar el movimiento adventista pasado y cuál es nuestra posición actual, establecer la fe de los que dudan, y dar certidumbre al glorioso futuro. He visto con frecuencia que estos eran los temas principales en los cuales deben espaciarse los mensajeros”. **PE:63.**

Nuestra profeta nos ha revelado que a medida que nos aproximemos al fin, y al cierre de la puerta de la gracia para el mundo y para la iglesia, habría un intento para remover los hitos y los pilares de nuestra fe, y para derrumbar la pared que nos ha separado del mundo y de las iglesias de Babilonia.

“Después que la verdad ha sido proclamada por testimonio a todas las naciones, en un tiempo en que se pone en acción todo poder concebible de mal, cuando las mentes están confundidas por las muchas voces que claman: "He aquí está el Cristo", "Helo allí", "Esta es la verdad", "Tengo un mensaje de Dios", "Él me ha enviado con una gran luz"; en un tiempo en que se están quitando los hitos básicos, y se hace una tentativa para derribar los pilares de nuestra fe, es entonces cuando se hace un esfuerzo más decidido para exaltar el falso día de reposo y para despreciar a Dios mismo suplantando el día que él bendijo y santificó”. **3MS:464.**

Rebelión al final.-

Trágicamente, ahora estamos testimoniando el cumplimiento de la profecía de Ellen White. La adoración y la música pentecostal ha hechizado a muchos de nuestros líderes y laicos. En algunas de nuestras iglesias y encuentros campestres, el rock evangélico, y aun la danza en las naves de las iglesias han reemplazado la santa reverencia en el santuario los Sábados por la mañana.

La puerta de la gracia se está cerrando.-

“Dios llama a Su pueblo a caminar con sobriedad y con consistencia santa. Ellos tienen que ser muy cuidadosos para no representar mal las doctrinas ni deshonrar las doctrinas de la verdad debido a extraños desempeños, por la confusión y el tumulto. A través de esto, los incrédulos son llevados a pensar que los ASD son una secta de fanáticos. Así se crea el prejuicio, lo cual impide que las almas reciban el mensaje para este tiempo. Cuando los creyentes dicen la verdad tal como es en Jesús, revelan una santa y sensible clama, y no una tormenta de confusión.

Las cosas que usted ha descrito que están ocurriendo en Indiana, el Señor me ha mostrado que ocurrirán antes del fin del tiempo de gracia. Toda cosa burda se pondrá de manifiesto. Habrá gritos, con

tambores, música y danza. los sentidos de seres racionales estarán tan confundidos que no se podrá tener confianza en ellos para hacer decisiones correctas. Y a esto se llama la obra del Espíritu Santo”. **2MS:36.**

Se nos dice que la condición espiritual de la iglesia en los días de Cristo se repetiría en el tiempo del fin. Vea 1MS:406. ¿Quién entonces en esta última apostasía lleva la mayor responsabilidad?

“Los centinelas son responsables por la condición del pueblo. Al permitirle la entrada al orgullo, la envidia, la duda, y otros pecados, habrá contienda, odio y toda obra mala. Jesús, el manso y humilde, pide que le permitáis entrar como huésped; pero teméis darle la entrada. Él nos ha hablado tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento; todavía nos habla mediante Su Espíritu y sus providencias. Sus instrucciones tienen como propósito hacer que los hombres sean leales a Dios y a sí mismos”. **5T:217-218.**

Recordemos que Dios siempre ha distinguido entre líderes de rebelión y los miembros no informados. Refiriéndose a la rebelión de Coré, Datán y Abiram, la sierva del Señor dice:

“Sin embargo, en su gran misericordia Dios distinguió entre los jefes rebeldes y aquellos a quienes habían inducido a la rebelión”. **PP:424.**

El antiguo espíritu aun está vivo.-

Cuando Dios envió los profetas del Antiguo Testamento para tratar de hacer volver las iglesias de su apostasía – su rebelión – la iglesia persiguió y mató a los mensajeros de Dios. Fue la misma ira del sumo sacerdote y de los líderes que llevó al Hijo de Dios al juicio de Pilato. Es esa misma ira hoy, la que es responsable por la desfraternización de cientos de fieles ASD alrededor del mundo. Es esa misma ira inspirada por Satanás que llevó a los líderes del Instituto Hartland, del Remnant Herald, y de Hope International frente a un Comité el 5-6 de Abril del 2001 en las oficinas centrales de la Conferencia General. Es la misma ira que llevó a Rafael Pérez a un juicio en Miami, Florida. Tenemos que hacer la pregunta, ¿cuán lejos llevarán nuestros líderes la actual rebelión antes que Dios tenga que derramar Su ira sobre los desobedientes?

Lecciones del pasado.-

Así como los Judíos le estaban predicando un evangelio falsificado a la iglesia y al mundo, así muchos de nuestros pastores, líderes, y líderes laicos están creyendo y predicando un evangelio falsificado a nuestro pueblo los Sábados por la mañana. La Inspiración revela los resultados de la historia del evangelio satánico.

“El mensaje de la salvación es comunicado a los hombres por medio de agentes humanos. Pero los judíos habían tratado de monopolizar la verdad que es vida eterna. Habían atesorado el maná viviente, que se había trocado en corrupción. La religión que habían tratado de guardar para sí llegó a ser un escándalo. Privaban a Dios de su gloria, y defraudaban al mundo por una falsificación del Evangelio. Se habían negado a entregarse a Dios para la salvación del mundo, y llegaron a ser agentes de Satanás para su destrucción.

El pueblo a quien Dios había llamado para ser columna y base de la verdad, había llegado a ser representante de Satanás. Hacía la obra que éste deseaba que hiciese, y seguía una conducta que representaba falsamente el carácter de Dios y le hacía considerar por el mundo como un tirano. Los mismos sacerdotes que servían en el templo habían perdido de vista el significado del servicio que cumplían. Habían dejado de mirar más allá del símbolo, a lo que significaba. Al presentar las ofrendas de los sacrificios, eran como actores de una pieza de teatro. Los ritos que Dios mismo había ordenado eran trocados en medios de cegar la mente y endurecer el corazón. Dios no podía hacer ya más nada para el hombre por medio de ellos. Todo el sistema debía ser desechado.

El engaño del pecado había llegado a su culminación. Habían sido puestos en operación todos los medios de depravar las almas de los hombres. El Hijo de Dios, mirando al mundo, contemplaba sufrimiento y miseria. Veía con compasión cómo los hombres habían llegado a ser víctimas de la crueldad satánica. Miraba con piedad a aquellos a quienes se estaba corrompiendo, matando y perdiendo. Habían elegido a un gobernante que los encadenaba como cautivos a su carro. Aturdidos y engañados avanzaban en lóbrega procesión hacia la ruina eterna, hacia la muerte en la cual no hay esperanza de vida, hacia la noche que no ha de tener mañana. Los agentes satánicos estaban incorporados con los hombres. Los cuerpos de los seres humanos, hechos para ser morada de Dios, habían llegado a ser habitación de demonios. Los sentidos, los nervios, las pasiones, los órganos de los hombres, eran movidos por agentes sobrenaturales en la complacencia de la concupiscencia más vil. La misma estampa de los demonios estaba grabada en los rostros de los hombres, que reflejaban la expresión de las legiones del mal que los poseían. Fue lo que contempló el Redentor del mundo. ¡Qué espectáculo para la Pureza Infinita!”. **DTG:26-27.**

Rebelión recurrente.-

Otra pregunta tiene que ser hecha ahora, ¿sabía Dios que la IASD repetiría la historia de la iglesia apostólica? Si, Dios conoce desde el comienzo hasta el último fin del gran conflicto.

“La iglesia remanente está llamada a atravesar una experiencia similar a aquella de los judíos; y el Testigo Fiel, que anda en medio de los siete candeleros de oro, tiene un solemne mensaje que mostrarle a su pueblo. Él dice: "Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor. Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepiéntete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré pronto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieras arrepentido" (Apoc. 2:4-5). El amor de Dios se ha estado desvaneciendo en la iglesia y, como resultado, el amor del yo ha surgido con renovado vigor. Con la pérdida del amor de Dios, ha venido la pérdida del amor por los hermanos. La iglesia puede corresponder con toda la descripción que se da de la Iglesia de Éfeso, y sin embargo faltarle la piedad vital”. **1MS:454.**

“**NECESITAMOS** entender el tiempo en que vivimos. No lo entendemos ni a medias. No lo aceptamos ni a medias. Mi corazón se conmueve dentro de mí cuando pienso en el enemigo al que tenemos que hacer frente, y en cuán pobremente estamos preparados para eso. Las vicisitudes de los hijos de Israel y su actitud justamente antes de la primera venida de Cristo me han sido presentadas vez tras vez para ilustrar la posición del pueblo de Dios en su experiencia antes de la segunda venida de Cristo: cómo el enemigo se valía de cada oportunidad para dominar las mentes de los judíos y cómo hoy está procurando cegar las mentes de los siervos de Dios para que no puedan discernir la preciosa verdad”. **1MS:475.**

“La misma desobediencia y el fracaso que se vieron en la iglesia judaica han caracterizado en mayor grado al pueblo que ha tenido la gran luz celestial de los últimos mensajes de amonestación. ¿Dejaremos que la historia de Israel se repita en nuestra vida? ¿Desperdiciaremos como ellos nuestras oportunidades y privilegios hasta que Dios permita que nos sobrecojan la opresión y la persecución? ¿Dejaremos sin hacer la obra que podríamos haber hecho en paz y comparativa prosperidad hasta que debamos hacerla en días de tinieblas, bajo la presión de las pruebas y persecuciones?

Hay una terrible culpa de la cual la iglesia es responsable. ¿Por qué no están haciendo más esfuerzos fervientes para dar la luz a otros aquellos que la tienen? Ven que el fin se acerca. Ven que multitudes violan diariamente la Ley de Dios; saben que estas almas no pueden ser salvas en la transgresión. Sin embargo, tienen más interés en sus oficios, sus fincas, sus casas, sus mercaderías, sus vestidos y sus mesas, que en las almas de los hombres y mujeres con quienes tendrán que encontrarse frente a frente en el juicio. Los que pretenden obedecer la verdad están dormidos. No podrían estar tan cómodos si estuviesen despiertos. El amor a la verdad se está apagando en su corazón. Su ejemplo no es de tal índole que convenza al mundo de que tienen la verdad sobre todos los demás pueblos de la tierra. Cuando debieran ser fuertes en Dios y tener una experiencia diaria viva, son débiles, vacilantes, buscan su sostén

espiritual en los predicadores, cuando debieran estar sirviendo a otros con mente, alma, voz, pluma, tiempo y dinero”. **5T:432.**

Responsabilidad compartida.-

Otra importante pregunta tiene que ser hecha. ¿Quién es ahora responsable por esta última apostasía en la iglesia, la Omega? (Vea 1MS:193-205). Todos lo somos. Cada miembro tiene la responsabilidad por su propia alma, y por las almas de los demás. Pero una mayor responsabilidad descansa con los líderes, pastores, y laicos, los cuales han permitido que la apostasía se desarrolle en la adoración estilo celebración y en la música, en la Nueva Teología, salvos en el pecado, en los libros de un nuevo orden encontrados en nuestras librerías Adventistas, y en la mundanalidad de nuestros colegios. Vemos la rebelión manifestada en la operación de nuestros hospitales, los cuales ya no representan el designio celestial que Dios le dio a nuestra profeta Ellen White en la obra médico-misionera. También vemos rebelión en nuestras casas publicadoras que imprimen casi cualquier cosa con tal de obtener lucro. La lista puede seguir. Vea 1MS:193-205. (Paginación en Inglés).

Los iguales tratados igualmente.-

Recordemos que el incendio de la Review and Herald en Battle Creek. Hacemos la pregunta, ¿cómo podemos creer que podemos escapar de la ira de Dios debido a nuestra rebelión al no seguir los planes y las órdenes de Dios para Su amada iglesia remanente?

“Si la iglesia sigue un curso similar al del mundo, compartirá la misma suerte. O, mejor dicho, como recibió mayor luz, su castigo será mayor que el de los impenitentes”. **5T:94.**

“La historia de Israel debiera ser para nosotros la más solemne advertencia de las calamidades que nos sobrecogerán si somos desobedientes a los mandamientos de Dios”. **ST, 24 de Enero de 1895.**

“Hay una notable similitud entre la Iglesia de Roma y la Iglesia Judía en el tiempo de la primera venida de Cristo”. **ST, 30 de Junio de 1889.**

Estas declaraciones inspiradas debieran despertar a todos los ASD, laicos, líderes y pastores. Estas declaraciones inspiradas claramente nos dicen que estamos siguiendo la misma desobediencia que la Iglesia Judía, y la Iglesia Judía tiene una apostasía similar que la Iglesia Católica. La próxima cita que tenemos que mostrar, ¿es la que dice que la IASD se ha vuelto Babilonia? No, mil veces no. Sión nunca fue Babilonia y Babilonia nunca fue Sión, pero tenemos que considerar esta cuestión en relación a la luz adicional que Dios graciosamente nos dio a través del Espíritu de Profecía. ¿Es posible que seamos peores que Babilonia?

Aun hay esperanza.-

La siguiente pregunta tiene que ser hecha. ¿Hay aun esperanza para la iglesia remanente de Dios? Si, mil veces si. No habrá otra iglesia.

Aun cuando la siguiente declaración fue escrita antes del incendio del Sanatorio de Battle Creek y el de la Review and Herald, ambos en 1902, el principio aun se aplica a las instituciones desobedientes en nuestros días.

“El Señor obrará para purificar a su iglesia. Os digo, en verdad, que el Señor está por trastornar las instituciones llamadas de su nombre. Cuán pronto comenzarán estos procesos refinadores yo no lo puedo decir, pero no serán muy retrasados. Aquel cuyo aventador está en Su mano purificará Su templo de su contaminación moral. Él purgará completamente Su era”. **ST, 30 de Junio de 1889.**

“El consejo del Testigo verdadero no representa a aquellos que son tibios como estando sin esperanza. Aun hay una oportunidad para remediar su estado, y el mensaje laodiceano está lleno de ánimo ... Pureza de corazón, pureza de motivos, pueden caracterizar a aquellos que están medio convertidos y que

están luchando para servir a Dios y a mamón. Aun pueden limpiar sus vestiduras del carácter y dejarlas blancas en la sangre del Cordero.

El oro de la fe y del amor, las vestiduras blancas de un carácter sin mancha, y el colirio, o el poder del claro discernimiento entre lo bueno y lo malo, todo esto tenemos que obtenerlo antes que tengamos la esperanza de entrar en el reino de Dios. Pero estos preciosos tesoros no caerán sobre nosotros sin algún esfuerzo de nuestra parte. Tenemos que comprar, tenemos que ser ‘celosos y arrepentirnos’ de nuestro estado de tibieza. Tenemos que despertar para ver nuestros errores, para ver nuestros pecados, y para alejarlos de nosotros”. **NEV:351.**

Rebelión en la verdadera guarda del Sábado.-

Ellen White, la profeta de la iglesia remanente de Dios, ha revelado consistentemente que la verdadera guarda del Sábado de acuerdo con Isa. 58:13-14 es ser sellado por el Dios vivo.

“Si retiras tu pie de pisotear el sábado, de hacer tu voluntad en mi día santo, y si al sábado llamas delicia, santo, glorioso del Eterno, y lo veneras, no siguiendo tus caminos, ni buscando tu voluntad, ni hablando palabras vanas, entonces te deleitarás en el Señor, y yo te haré subir sobre las alturas de la tierra, y te sustentaré con la herencia de Jacob tu padre; porque la boca del Eterno lo ha dicho”. **Isa. 58:13-14.**

Perfecta guarda del Sábado.-

La perfecta guarda del Sábado será la última prueba antes que se cierre la puerta de la gracia para el mundo y para cada miembro ASD.

“Señor me ha mostrado claramente que la imagen de la bestia será formada antes que termine el tiempo de gracia, porque constituirá la gran prueba para el pueblo de Dios por medio de la cual se decidirá el destino de cada uno... [Se cita Apoc. 13:11-17]..

Esta es la prueba que deberán enfrentar los hijos de Dios antes de ser sellados. Todos los que demuestren su lealtad a Dios observando su ley y negándose a aceptar un día de reposo falso, se alistarán bajo la bandera del Señor Dios Jehová y recibirán el sello del Dios viviente. Los que renuncien a la verdad de origen celestial y acepten el domingo como día de reposo, recibirán la marca de la bestia (Carta 11, 1890)”. **7CBA:987.**

“Cuando las iglesias Protestantes se unan con el poder secular para sostener una religión falsa, por oponerse a lo que sus ancestrales enfrentaron como la más fiera persecución; cuando el estado use su poder para forzar los decretos y sostener las instituciones de la iglesia ... entonces la América Protestante habrá formado una imagen al papado, y habrá una apostasía nacional la cual terminará solamente en ruina nacional”. **ST, 22 de Marzo de 1910.**

En los días de Jeremías, encontramos que los líderes y el pueblo habían perdido de vista la verdadera guarda del Sábado. Esta fue una de las principales razones por las cuales la iglesia finalmente se fue al cautiverio de los 70 años.

“Todo hombre ha sido colocado a prueba, así como lo fueron Adán y Eva en el Edén. Así como el árbol del conocimiento fue colocado en medio del jardín del Edén, así el mandamiento del Sábado es colocado en medio del decálogo. En relación al fruto del árbol del conocimiento, fue hecha la restricción, ‘No comeréis de él, ... porque moriréis’. Gen. 3:3. del Sábado Dios dijo, no lo contaminaréis, sino que lo guardaréis santo ... Así como el árbol del conocimiento fue una prueba para la obediencia de Adán, así el cuarto mandamiento es la prueba que Dios ha dado para probar la lealtad de todo Su pueblo. La experiencia de Adán tiene que ser una advertencia para nosotros, mientras dure el tiempo. Nos advierte para que no recibamos ninguna seguridad de la boca de los hombres o de los ángeles que detracten una jota o un tilde de la sagrada ley de Jehová”. **RH, 30 de Agosto de 1898.**

Necesidad de una reforma.-

Solamente aquellos que, antes de la puesta de sol del viernes, el día de la preparación, están preparados para el Sábado, habiendo tomado su baño, habiendo lustrado sus zapatos, habiendo arreglado sus ropas, habiendo cocinado sus alimentos, y su familia estando espiritualmente preparada para recibir la bendición del Sábado, con oración e himnos, recibirán el sello del Dios vivo. Todas sus conversaciones y todos sus pensamientos estarán en armonía con Isa. 58:13.

“La violación del cuarto mandamiento no está confinada a la preparación de los alimentos. Muchos descuidadamente no lustran sus zapatos ni se afeitan, hasta que el Sábado ya ha comenzado. Esto no debiera ser. Si alguien negligencia hacer eso en un día de trabajo, debieran tener el suficiente respeto por el tiempo santo de Dios como para dejar que sus barbas permanezcan sin afeitar, y que sus zapatos no sean lustrados, hasta que el Sábado haya pasado. Esto puede ayudarlos a recordar y a hacerlos más cuidadosos como para hacer su propio trabajo en los seis días de trabajo.

En cada reunión campal, se debieran dar instrucciones sobre todos estos asuntos. Cómo podemos esperar la especial bendición de Dios, a menos que rehuyamos con aborrecimiento el menor pecado. debiéramos escoger sufrir inconvenientes, pérdidas, o privaciones, en vez de no hacerle caso a las instrucciones del Señor. Nuestra falta de espiritualidad ha sido causada debido a nuestro propio curso de acción. Hemos gradual e insensiblemente escogido agradarnos a nosotros mismos en vez de buscar el honor de Dios. La perfección cristiana consiste en la completa armonía de nuestra voluntad con la voluntad de nuestro Creador. Los habitantes del Cielo encuentran, al obedecer la voluntad de Dios, su gozo y su bendición.

Que cada familia ASD honre a Dios con una estricta observación de Su ley. Los niños tienen que ser enseñados a respetar el Sábado. En el día de la preparación, la ropa tiene que ser arreglada adecuadamente, los zapatos tienen que ser lustrados, el baño tiene que ser tomado. Entonces, alrededor del altar familiar, todos debieran esperar para darle la bienvenida al santo día de Dios, como lo harían se llegara un algo querido”. **ST, 25 de Mayo de 1882.**

Aquellos que no guardan el Sábado con una profunda experiencia espiritual, un día, en el tiempo de angustia, si es que no es antes, se unirán a las filas del enemigo y estarán perdidos para siempre. Vea 5T:136-137. Vea también “La Observancia del Sábado” de Ellen White, al final de este libro.

Nuestra mayor necesidad.-

“Y únicamente aquellos que vivan la vida de Cristo son sus colaboradores. Si se conserva un pecado en el alma, o se retiene una mala práctica en la vida, todo el ser queda contaminado. El hombre viene a ser un instrumento de iniquidad”. **DTG:279-280.**

“La mayor y más urgente de todas nuestras necesidades es la de un reavivamiento de la verdadera piedad en nuestro medio. Procurarlo debiera ser nuestra primera obra. Debe haber esfuerzos fervientes para obtener las bendiciones del Señor, no porque Dios no esté dispuesto a conferirnos sus bendiciones, sino porque no estamos preparados para recibirlas. Nuestro Padre celestial está más dispuesto a dar su Espíritu Santo a los que se lo piden que los padres terrenales a dar buenas dádivas a sus hijos. Sin embargo? mediante la confesión, la humillación, el arrepentimiento y la oración ferviente nos corresponde cumplir con las condiciones en virtud de las cuales ha prometido Dios concedernos su bendición. Sólo en respuesta a la oración debe esperarse un reavivamiento. Mientras la gente esté tan destituida del Espíritu Santo de Dios, no puede apreciar la predicación de la Palabra; pero cuando el poder del Espíritu toca su corazón, entonces no quedarán sin efecto los discursos presentados. Guiados por las enseñanzas de la Palabra de Dios, con la manifestación de su Espíritu, ejercitando un sano juicio, los que asisten a nuestras reuniones obtendrán una experiencia preciosa y, al volver a su hogar, estarán preparados para ejercer una influencia saludable.

Los que fueron portaestandartes antaño sabían lo que era luchar con Dios en oración y disfrutar del derramamiento de su Espíritu. Pero los tales están desapareciendo del escenario, ¿y quiénes surgen para ocupar sus lugares? ¿Cómo es la nueva generación? ¿Está convertida a Dios? ¿Estamos atentos a la obra que se realiza en el santuario celestial, o estamos esperando que algún poder apremiante venga a la iglesia antes de que nos despertemos? ¿Esperamos ver que se reavive toda la iglesia? Ese tiempo nunca llegará.

Hay personas en la iglesia que no están convertidas y que no se unirán a la oración ferviente y eficaz. Debemos hacer la obra individualmente. Debemos orar más y hablar menos. Abunda la iniquidad, y debe enseñarse a la gente que no se satisfaga con una forma de piedad sin espíritu ni poder. Si somos asiduos en el escudriñamiento de nuestro corazón, si nos liberamos de nuestros pecados y dejamos de lado nuestras malas tendencias, nuestras almas no se elevarán a la vanidad, desconfiaremos de nosotros mismos al comprender siempre que nuestra suficiencia es de Dios.

Tenemos mucho más que temer de enemigos internos que de externos. Los impedimentos para el vigor y el éxito provienen mucho más de la iglesia misma que del mundo. Los incrédulos tienen derecho a esperar que los que profesan ser observadores de los mandamientos de Dios y de la fe de Jesús hagan más que cualesquiera otros para promover y honrar la causa que representan por su vida consecuente, su ejemplo piadoso y su activa influencia. ¡Pero con cuánta frecuencia los profesos defensores de la verdad han demostrado ser los mayores obstáculos para su adelanto! La incredulidad fomentada, las dudas expresadas, las tinieblas abrigadas, animan la presencia de los malos ángeles y despejan el camino para los planes de Satanás.

Abriendo la puerta al adversario.-

El adversario de las almas no puede leer los pensamientos de los hombres, pero es un agudo observador y toma nota de las palabras. Registra las acciones y hábilmente adapta sus tentaciones para tratar los casos de los que se colocan al alcance de su poder. Si trabajáramos para reprimir los pensamientos y sentimientos pecaminosos, sin darles expresión en palabras o acciones, Satanás sería derrotado, pues no podría preparar sus engañosas tentaciones adecuadas para el caso.

¡Pero con cuánta frecuencia abren la puerta al adversario de las almas los profesos cristianos por su falta de dominio propio! En las iglesias son frecuentes las divisiones y aun las amargas disensiones que deshonrarían a cualquier colectividad mundana, porque se hace muy poco para dominar los malos sentimientos y para reprimir cada palabra de la que pueda aprovecharse Satanás. Tan pronto como hay algún motivo de discordia, el asunto es presentado delante de Satanás para que lo revise, y se le da la oportunidad de usar su sabiduría de serpiente y su habilidad para dividir y destruir la iglesia. Hay una gran pérdida en cada disensión. Los amigos personales de ambas partes toman el bando de sus respectivos favoritos y así se amplía la brecha. No puede permanecer una casa dividida contra sí misma. Se producen y multiplican los reproches y recriminaciones. Satanás y sus ángeles trabajan activamente para lograr una cosecha de la semilla así sembrada.

Contemplan esto los mundanos y se mofan exclamando: "¡Mirad cómo se aborrecen estos cristianos entre sí! Si eso es religión, no la queremos". Y se ven a sí mismos y a su carácter irreligioso con gran satisfacción. Así se confirman en su impenitencia y Satanás se regocija con su éxito.

El gran engañador ha preparado sus artimañas para cada alma que no está fortalecida para la prueba y preservada por constante oración y fe viviente. Como ministros, como cristianos, debemos trabajar para eliminar del camino las piedras de tropiezo. Debemos retirar cada obstáculo. Confesemos y abandonemos cada pecado, para que pueda estar aparejado el camino del Señor, para que él pueda estar en nuestras reuniones e impartirnos su rica gracia. Deben ser vencidos mundo, la carne y el demonio.

No podemos preparar el camino ganando la amistad del mundo, que es enemistad contra Dios; pero con la ayuda divina podemos quebrantar su influencia seductora sobre nosotros y sobre otros. No podemos,

individual ni colectivamente, librarnos de las tentaciones constantes de un enemigo implacable y determinado. Pero podemos resistirlas con la fortaleza de Jesús.

De cada miembro de la iglesia debe brillar una luz constante ante el mundo de modo que no sea inducido a preguntar: ¿Qué hace más esta gente que los otros? Puede haber y debe haber un alejamiento de la conformidad con el mundo, un apartarnos de toda apariencia de maldad de modo que no se dé ninguna oportunidad a los adversarios. No podemos escapar de los reproches. Vendrán, pero debemos ser muy cuidadosos de que no seamos reprochados por nuestros propios pecados y desatinos, sino por causa de Cristo.

No hay nada que Satanás tema tanto como que el pueblo de Dios despeje el camino quitando todo impedimento, de modo que el Señor pueda derramar su Espíritu sobre una iglesia decaída y una congregación impenitente. Si se hiciera la voluntad de Satanás, no habría ningún otro reavivamiento, grande o pequeño, hasta el fin del tiempo. Pero no ignoramos sus maquinaciones. Es posible resistir su poder. Cuando el camino esté preparado para el Espíritu de Dios, vendrá la bendición. Así como Satanás no puede cerrar las ventanas del cielo para que la lluvia venga sobre la tierra, así tampoco puede impedir que descienda un derramamiento de bendiciones sobre el pueblo de Dios. Los impíos y los demonios no pueden estorbar la obra de Dios, o excluir su presencia de las asambleas de su pueblo, si sus miembros, con corazón sumiso y contrito, confiesan sus pecados, se apartan de ellos y con fe demandan las promesas divinas. Cada tentación, cada influencia opositora, ya sea manifiesta o secreta, puede ser resistida con éxito "no con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos" (Zac. 4:6).

Estamos en el día de la expiación.-

Estamos en el gran día de la expiación, cuando mediante la confesión y el arrepentimiento nuestros pecados han de ir de antemano al juicio. Dios no acepta ahora de sus ministros un testimonio suave y falto de temple. Un testimonio tal no sería verdad presente. El mensaje para este tiempo debe ser alimento oportuno para nutrir a la iglesia de Dios. Pero Satanás ha estado procurando gradualmente despojar a este mensaje de su poder, para que la gente no esté preparada para resistir en el día del Señor.

En 1844, nuestro gran Sumo Sacerdote entró en el lugar santísimo del santuario celestial para comenzar la obra del juicio investigador. Han estado siendo examinados delante de Dios los casos de los muertos justos. Cuando se complete esa obra, se pronunciará juicio sobre los vivientes. ¡Cuán preciosos, cuán importantes son estos solemnes momentos! Cada uno de nosotros tiene un caso pendiente en el tribunal celestial. Individualmente hemos de ser juzgados de acuerdo con lo que hicimos en el cuerpo. En el servicio simbólico, cuando la obra de expiación era realizada por el sumo sacerdote en el lugar santísimo del santuario terrenal, se demandaba que el pueblo afligiera su alma delante de Dios y confesara sus pecados para que pudieran ser expiados y borrados. ¿Se requerirá algo menos de nosotros en este día real de expiación, cuando Cristo, en el santuario de lo alto, está intercediendo a favor de su pueblo, y se ha de pronunciar en cada caso una decisión final e irrevocable ?

¿Cuál es nuestra condición en este tremendo y solemne tiempo? ¡Ay! ¡Cuánto orgullo prevalece en la iglesia, cuánta hipocresía, cuánto engaño, cuánto amor al vestido, la frivolidad y las diversiones, cuánto deseo de supremacía! Todos estos pecados han nublado las mentes, de modo que no han sido discernidas las cosas eternas. ¿No escudriñaremos las Escrituras para que podamos saber dónde estamos en la historia de este mundo? ¿No llegaremos a entender plenamente la obra que se está efectuando para nosotros en este tiempo y el puesto que nosotros, como pecadores, debíamos ocupar mientras se lleva a cabo esta obra de expiación? Si tenemos alguna preocupación por la salvación de nuestra alma, debemos efectuar un cambio decidido. Debemos buscar a Dios con verdadera contrición; con profunda contrición de alma debemos confesar nuestros pecados para que puedan ser borrados.

No debemos permanecer más en un terreno donde podamos ser fascinados. Nos aproximamos rápidamente al término de nuestro tiempo de gracia. Pregúntese cada alma: ¿Cómo estoy delante de Dios ?

No sabemos cuán pronto nuestros nombres puedan ser puestos en los labios de Cristo y sean decididos finalmente nuestros casos. ¡Cuáles, oh cuáles, serán esas decisiones! ¿Seremos contados con los justos o seremos incluidos entre los impíos?

La iglesia ha de levantarse y arrepentirse.-

Levántese la iglesia y arrepíentase de sus apostasías delante de Dios. Despiértense los atalayas y den un sonido cierto a la trompeta. Tenemos una amonestación definida que proclamar. Dios ordena a sus siervos: "Clama a voz en cuello, no te detengas; alza tu voz como trompeta, y anuncia a mi pueblo su rebelión, y a la casa de Jacob su pecado" (Isa. 58:1). Debe captarse la atención de la gente. A menos que se pueda hacer esto, es inútil todo esfuerzo. Aunque descendiera un ángel del cielo y les hablara, sus palabras no les harían más provecho que si estuviera hablando al frío oído de los muertos.

Debe levantarse la iglesia para la acción. El Espíritu de Dios nunca podrá venir hasta que ella le prepare el camino. Debe haber un ferviente escudriñamiento de corazón. Debe haber oración unida y perseverante y, mediante la fe, una demanda de las promesas de Dios. No debemos vestirnos con cilicios como en la antigüedad, sino debe haber una profunda humillación del alma. No tenemos el menor motivo para felicitarnos a nosotros mismos ni exaltarnos. Debiéramos humillarnos bajo la poderosa mano de Dios. El vendrá para consolar y bendecir a los que lo buscan de verdad.

La obra está delante de nosotros. ¿Nos ocuparemos de ella? Debemos trabajar rápidamente, debemos avanzar continuamente. No tenemos tiempo que perder, no tenemos tiempo para ocuparnos en propósitos egoístas. Ha de ser amonestado el mundo. ¿Qué estamos haciendo individualmente para llevar la luz ante otros? Dios ha dejado su obra para cada hombre; cada uno tiene una parte que hacer, y no podemos descuidar esa obra, a menos que pongamos en peligro nuestras almas.

Oh mis hermanos, ¿contristaréis al Espíritu Santo y lo haréis alejarse? ¿Excluiréis al bendito Salvador porque no estáis preparados para su presencia? ¿Dejaréis que las almas perezcan sin el conocimiento de la verdad porque amáis demasiado vuestra comodidad para llevar la carga que Jesús llevó por vosotros? Despertemos del sueño. "Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quién devorar" (1 Pedro 5:8) (RH, 22 de Marzo de 1887).

La reforma acompaña al reavivamiento.-

En muchos corazones parece haber apenas un hálito de vida espiritual. Esto me entristece mucho. Temo que no se haya mantenido una lucha agresiva contra el mundo, la carne y el demonio. Debido a un cristianismo medio muerto, ¿continuaremos alentando el egoísta y codicioso espíritu del mundo, compartiendo su impiedad y favoreciendo su falsedad? ¡No! Por la gracia de Dios, seamos constantes en los principios de la verdad, manteniendo firme hasta el fin el principio de nuestra confianza. Hemos de ser "no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor" (Rom. 12:11). Uno es nuestro Maestro, Cristo. A él hemos de mirar. De él hemos de recibir nuestra sabiduría. Por su gracia, hemos de preservar nuestra integridad, permaneciendo delante de Dios en humildad y contrición, y representándolo ante el mundo.

Ha habido gran demanda de sermones en nuestras iglesias. Los miembros han dependido de las declamaciones del púlpito en vez de depender del Espíritu Santo. No habiendo sido demandados y no habiendo sido usados, los dones espirituales que les fueron concedidos han menguado hasta ser débiles. Si los ministros avanzaran en nuevos campos, los miembros se verían obligados a llevar responsabilidades, y sus facultades aumentarían al ser usadas.

Contra los ministros y los miembros Dios presenta graves acusaciones de debilidad espiritual cuando dice: "Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente! Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca. Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, cie-

go y desnudo. Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas" (Apoc. 3:15-18). Dios demanda un reavivamiento y una reforma espirituales. A menos que suceda esto, los que son tibios serán cada vez más detestables para el Señor hasta que él rehúse reconocerlos como a sus hijos.

Deben realizarse un reavivamiento y una reforma bajo la ministración del Espíritu Santo. Reavivamiento y reforma son dos cosas diferentes. Reavivamiento significa una renovación de la vida espiritual, una vivificación de las facultades de la mente y del corazón, una resurrección de la muerte espiritual. Reforma significa una reorganización, un cambio en las ideas y teorías, hábitos y prácticas. La reforma no producirá los buenos frutos de justicia a menos que esté relacionada con el reavivamiento del Espíritu. El reavivamiento y la reforma han de efectuar su obra asignada y deben entremezclarse al hacer esta obra. (RH, 25 de Febrero de 1902)". **1MS:141-149.**

Las líneas regulares.-

Aun cuando fue escrito antes de la reorganización de 1901, las líneas regulares aun no han hecho la obra deseada por Dios tal como es evidenciado por nuestra desobediencia a muchas directrices en el Testimonio de Jesús y debido a que aun estamos en este mundo lleno de pecado.

"Dios llama por un reavivamiento y una reforma. Las "líneas regulares" no han hecho la obra que Dios quiere ver cumplida. Que el reavivamiento y la reforma hagan cambios constantes. Algo ha sido hecho en esta línea, pero que el trabajo no pare ahí. ¡No! Que todo yugo sea quebrado. Que los hombres despierten a la realidad de que tienen una responsabilidad individual.

El presente estado de cosas es suficiente como para probarle a todos los que poseen el verdadero espíritu misionero, que las "líneas regulares" pueden ser una falla y una trampa. Que Dios ayude a Su pueblo, para que el círculo de reyes que se atrevieron a tomar esas grandes responsabilidades, nunca más ejerzan su poder no santificado en las así llamadas "líneas regulares". Demasiado poder ha sido investido en agencias humanas que no se han reavivado ni se han reformado. No permitamos que el egoísmo y la envidia sigan guiando la obra, la cual tiene que ser hecha para cumplir la gran y noble comisión que Cristo le ha dado a cada discípulo. Él, nuestro Señor y Maestro, nos ha dado un ejemplo, en Su vida, de auto-sacrificio, del camino en el cual tenemos que trabajar para hacer avanzar el reino de Dios" **Spalding y Magan:175.**

Pocos grandes hombres.-

Tenemos ahora que hacer la pregunta, ¿cuántos ASD entrarán en el reino? Solamente algunos de los millones que componen la membresía. Muchos de nuestros líderes, pastores, y laicos no son diligentes estudiantes de la Palabra y del Espíritu de Profecía. Se nos dice que habrán pocos grandes hombres entre nosotros en el fin.

"Hay realmente muy pocos hombres consagrados entre nosotros, pocos que hayan peleado y vencido en la batalla con el yo. La verdadera conversión es un cambio decidido de deseos y motivos; es virtualmente un desprendimiento de todo vínculo mundanal, un apresurarse a escapar de la atmósfera espiritual del mundo, una separación del poder controlador de sus pensamientos, opiniones e influencias. Esta separación ocasiona dolor y amargura para ambas partes. Constituye la disensión que Cristo dice que vino a traer. Sin embargo, los convertidos sentirán un continuo anhelo vehemente porque sus amistades lo dejen todo por Cristo, sabiendo que si no lo hacen se llevará a cabo una separación final y eterna. El verdadero cristiano, cuando está en la compañía de sus amigos incrédulos, no puede ser frívolo ni liviano. El valor de las almas por quienes Cristo murió es demasía grande". **5T:78.**

Un pecado acariciado.-

¿Por qué dijo Jesús que muchos serían llamados, pero que solamente unos pocos serían escogidos? Mat. 22:14. la respuesta tiene que venir de la inspiración:

“Los métodos mundanales y los invariables principios de la justicia, no se fusionan imperceptiblemente como los colores del arco iris. Entre los dos, el Dios eterno ha trazado una separación amplia y clara. La semejanza de Cristo se destaca tanto de la de Satanás como el mediodía contrasta con la medianoche. Y únicamente aquellos que vivan la vida de Cristo son sus colaboradores. Si se conserva un pecado en el alma, o se retiene una mala práctica en la vida, todo el ser queda contaminado. El hombre viene a ser un instrumento de iniquidad...

Todos los que eligen el reino de amor, justicia y paz de Cristo, y consideran sus intereses superiores a todo lo demás, están vinculados con el mundo celestial y poseen toda bendición necesaria para esta vida. En el libro de la providencia divina o volumen de la vida, se nos da a cada uno una página. Esa página contiene todo detalle de nuestra historia. Aun los cabellos de nuestra cabeza están contados. Dios no se olvida jamás de sus hijos”. **DTG:279-280.**

Comienza el reino de Dios.-

“El servicio prestado con sinceridad de corazón tiene gran recompensa. "Tu Padre que ve en secreto, te recompensará en público". Por la vida que vivimos mediante la gracia de Cristo se forma el carácter. La belleza original empieza a ser restaurada en el alma. Los atributos del carácter de Cristo son impartidos, y la imagen del Ser divino empieza a resplandecer. Los rostros de los hombres y mujeres que andan y trabajan con Dios expresan la paz del cielo. Están rodeados por la atmósfera celestial. Para esas almas, el reino de Dios empezó ya. Tienen el gozo de Cristo, el gozo de beneficiar a la humanidad. Tienen la honra de ser aceptados para servir al Maestro; se les ha confiado el cargo de hacer su obra en su nombre.

"Ninguno puede servir a dos señores". No podemos servir a Dios con un corazón dividido. La religión de la Biblia no es una influencia entre muchas otras; su influencia ha de ser suprema, impregnando y dominando todo lo demás. No ha de ser como un reflejo de color aplicado aquí y allá en la tela, sino que ha de impregnar toda la vida, como si la tela fuese sumergida en el color, hasta que cada hilo de ella quede teñido por un matiz profundo e indeleble.

"Así que, si tu ojo fuere sincero, todo tu cuerpo será luminoso: mas si tu ojo fuere malo, todo tu cuerpo será tenebroso". La pureza y firmeza de propósito son las condiciones mediante las cuales se recibe la luz de Dios. El que desee conocer la verdad debe estar dispuesto a aceptar todo lo que ella revele. No puede transigir con el error. El vacilar y ser tibio en obedecer la verdad, es elegir las tinieblas del error y el engaño satánico”. **DTG:279.**

Perfección prometida.-

“El ideal de Dios para sus hijos es más elevado de lo que puede alcanzar el más sublime pensamiento humano. "Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto." Esta orden es una promesa. El plan de redención contempla nuestro completo rescate del poder de Satanás. Cristo separa siempre del pecado al alma contrita. Vino para destruir las obras del diablo, y ha hecho provisión para que el Espíritu Santo sea impartido a toda alma arrepentida, para guardarla de pecar. 278 La intervención del tentador no ha de ser tenida por excusa para cometer una mala acción. Satanás se alegra cuando oye a los que profesan seguir a Cristo buscando excusas por su deformidad de carácter. Son estas excusas las que inducen a pecar. No hay disculpa para el pecado. Un temperamento santo, una vida semejante a la de Cristo, es accesible para todo hijo de Dios arrepentido y creyente.

El ideal del carácter cristiano es la semejanza con Cristo. Como el Hijo del hombre fue perfecto en su vida, los que le siguen han de ser perfectos en la suya”. **DTG:277-278.**

“Vuestra única seguridad es ir a Cristo, y cesar de pecar en este mismo momento”. **ST, 29 de Agosto de 1892.**

“Es el carácter, no la colocación de nuestros nombres en los libros de la iglesia, lo que nos hace cristianos. Qué manifestaciones aparecerán cuando Cristo, morando en el corazón, se refleje en los rostros de aquellos que lo aman y guardan sus mandamientos. La verdad está escrita allí. El hombre es transformado a la imagen de Cristo. Un mundano puede acercarse y no advertir el cambio, pero los que han tenido comunión con Cristo discernirán su expresión en las palabras y el espíritu. La influencia de Cristo en el corazón se percibirá en una amabilidad habitual, en un amor más que humano. La dulce paz del cielo estará en el alma y se revelará en los semblantes (Carta 6, del 14 de Enero de 1899)”. **ATO:26.**

No hay posiciones neutras.-

“Nadie puede ocupar una posición neutral; no existe una posición intermedia, en la que no se ame a Dios y tampoco se sirva al enemigo de la justicia. Cristo ha de vivir en sus agentes humanos, obrar por medio de sus facultades y actuar por sus habilidades. Ellos deben someter su voluntad a la de Cristo y obrar con su Espíritu. Entonces, ya no son ellos los que viven, sino que Cristo vive en ellos. Quien no se entrega por entero a Dios se ve gobernado por otro poder y escucha otra voz, cuyas sugerencias revisten un carácter completamente distinto. El servicio a medias coloca al agente humano del lado del enemigo, como aliado eficaz de los ejércitos de las tinieblas. Cuando los que profesan ser soldados de Cristo se unen a la confederación de Satanás y colaboran con él, se revelan como enemigos de Cristo. Traicionan cometidos sagrados. Constituyen un eslabón entre Satanás y los soldados fieles; y por medio de dichos agentes el enemigo trabaja constantemente para seducir los corazones de los soldados de Cristo.

El baluarte más fuerte del vicio en nuestro mundo no es la vida perversa del pecador abandonado ni del renegado envilecido; es la vida que en otros aspectos parece virtuosa y noble, pero en la cual se alberga un pecado, se consiente un vicio”. **DMJ:80-81.**

El carácter de Cristo tiene que ser perfectamente reproducido en el fiel pueblo de Dios. Esta es la única manera en que Dios puede estar seguro de que no habrá ninguna otra rebelión, una renovación del gran conflicto.

El evangelio del diablo.-

Creer que los cristianos son justificados mientras cometen pecados conocidos, o negligencian deberes conocidos, es el evangelio del diablo.

“Pero al paso que Dios puede ser justo y sin embargo justificar al pecador por los méritos de Cristo, nadie puede cubrir su alma con el manto de la justicia de Cristo mientras practique pecados conocidos, o descuide deberes conocidos. Dios requiere la entrega completa del corazón antes de que pueda efectuarse la justificación. Y a fin de que el hombre retenga la justificación, debe haber una obediencia continua mediante una fe activa y viviente que obre por el amor y purifique el alma”. **IMS:429.**

Limpios ahora.-

“Creemos sin duda alguna que Cristo va a venir pronto. Esto no es una fábula para nosotros; es una realidad. No tenemos la menor duda, ni la hemos tenido durante años, de que las doctrinas que sostenemos son la verdad presente, y que nos estamos acercando al juicio. Nos estamos preparando para encontrar a Aquel que aparecerá en las nubes de los cielos escoltado por una hueste de santos ángeles, para dar a los fieles y justos el toque final de la inmortalidad. Cuando él venga, no lo hará para limpiarnos de

nuestros pecados, quitarnos los defectos de carácter, o curarnos de las flaquezas de nuestro temperamento y disposición. Si es que se ha de realizar en nosotros esta obra, se hará antes de aquel tiempo. Cuando venga el Señor, los que son santos seguirán siendo santos. Los que han conservado su cuerpo y espíritu en pureza, santificación y honra, recibirán el toque final de la inmortalidad. Pero los que son injustos, inmundos y no santificados permanecerán así para siempre. No se hará en su favor ninguna obra que elimine sus defectos y les dé un carácter santo. El Refinador no se sentará entonces para proseguir su obra de refinación y quitar sus pecados y su corrupción. Todo esto debe hacerse en las horas del tiempo de gracia. *Ahora es cuando debe realizarse esta obra en nosotros*". **2T:318**.

La santificación es un requerimiento con la justificación.-

“La santificación expuesta en las Sagradas Escrituras tiene que ver con todo el ser, espíritu, alma, cuerpo. Esta es la verdadera idea sobre la completa consagración. Pablo ora para que la iglesia de Tesalónica pueda disfrutar esta gran bendición. ‘Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser: espíritu, alma y cuerpo, sea guardado sin culpa para la venida de nuestro Señor Jesucristo’. 1 Tes. 5:23.

La verdadera santificación es una *completa conformidad a la voluntad de Dios*. Los pensamientos y sentimientos de rebelión son vencidos, y la voz de Jesús suscita una nueva vida, la cual penetra todo el ser. Aquellos que son verdaderamente santificados no colocarán su propia opinión como una norma para lo justo o para lo errado. Ellos no son intolerantes o de justicia propia; sino que son celosos de sí, siempre temerosos de que, habiéndoles faltado una promesa, hayan quedado más acá del cumplimiento de las condiciones sobre las que se basan las promesas.

La santificación bíblica no consiste en fuertes emociones. Aquí es donde muchos son llevados a errar. Ellos hacen de los sentimientos su criterio. Cuando se sienten elevados o felices, dicen estar santificados. Sentimientos de felicidad o la ausencia de gozo no es evidencia de que una persona esté o no esté santificada. No existe tal cosa como una santificación instantánea. La verdadera santificación es una obra diaria, continuando por tanto tiempo como dure la vida. [Aquellos que están batallando contra tentaciones diarias, venciendo sus propias tendencias pecaminosas, y buscando la santidad de corazón y de vida no harán declaraciones jactanciosas de santidad. Ellos están hambrientos y sedientos de justicia. El pecado les parece excesivamente pecaminoso]. (Nota del Traductor: lo que está entre paréntesis cuadrado no consta en la Meditación, por lo menos, en la versión en Portugués).

La genuina santificación ... no es otra cosa sino una muerte diaria al yo y una diaria conformidad a la voluntad de Dios". **MVH:248**.

Israel y el testimonio directo.-

Dios siempre ha tenido hombres y mujeres de coraje que han permanecido contra la apostasía en la Iglesia. Él envió a Isaías, Jeremías, Ezequiel, y a los profetas del Antiguo Testamento a los líderes de la Iglesia. Ellos fueron perseguidos y muchas veces fueron muertos. Isaías fue aserruchado en dos, Jeremías fue lanzado en un pozo abandonado donde el barro le llegaba hasta los brazos.

En el Nuevo Testamento, Juan el Bautista le dio un testimonio directo al rey y a los líderes religiosos, y fue decapitado. Cristo fue crucificado por dar un testimonio directo. Los discípulos, excepto Juan el amado, tuvieron una muerte de mártires en las manos de los líderes religiosos.

“Juan les hizo frente con la abrumadora pregunta: “¡Oh generación de víboras! ¿quién os enseñó a huir de la ira que vendrá? Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento, y no comencéis a decir en vosotros mismos: Tenemos a Abraham por padre: porque os digo que puede Dios, aun de estas piedras, levantar hijos a Abraham”.

Los judíos habían interpretado erróneamente la promesa de Dios de favorecer eternamente a Israel: "Así ha dicho Jehová, que da el sol para la luz del día, las leyes de la luna y de las estrellas para la luz

de la noche; que parte la mar y braman sus ondas; Jehová de los ejércitos es su nombre: Si estas leyes faltaren delante de mí, dice Jehová, también la simiente de Israel faltará para no ser nación delante de mí todos los días. Así ha dicho Jehová: Si los cielos arriba se pueden medir, y buscarse abajo los fundamentos de la tierra, también yo desearé toda la simiente de Israel por todo lo que hicieron, dice Jehová". Los judíos consideraban que su descendencia natural de Abrahán les daba derecho a esta promesa. Pero pasaban por alto las condiciones que Dios había especificado. Antes de hacer la promesa, había dicho: "Daré mi ley en sus entrañas, y escribiréla en sus corazones; y seré yo a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo.... Porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado".

El favor de Dios se asegura a aquellos en cuyo corazón está escrita su ley. Son uno con él. Pero los judíos se habían separado de Dios. A causa de sus pecados, estaban sufriendo bajo sus juicios. Esta era la causa de su servidumbre a una nación pagana. Los intelectos estaban oscurecidos por la transgresión, y porque en tiempos pasados el Señor les había mostrado tan grande favor, disculpaban sus pecados. Se lisonjaban de que eran mejores que otros hombres, con derecho a sus bendiciones.

Estas cosas "son escritas para nuestra admonición, en quienes los fines de los siglos han parado".

¡Con cuánta frecuencia interpretamos erróneamente las bendiciones de Dios, y nos lisonjamos de que somos favorecidos a causa de alguna bondad nuestra! Dios no puede hacer en favor nuestro lo que anhela hacer. Sus dones son empleados para aumentar nuestra satisfacción propia, y para endurecer nuestro corazón en la incredulidad y el pecado.

Juan declaró a los maestros de Israel que su orgullo, egoísmo y crueldad demostraban que eran una generación de víboras, una maldición mortal para el pueblo, más bien que los hijos del justo y obediente Abrahán. En vista de la luz que habían recibido de Dios, eran peores que los paganos, a los cuales se creían tan superiores. Habían olvidado la roca de la cual habían sido cortados, y el hoyo del cual habían sido arrancados. Dios no dependía de ellos para cumplir su propósito. Como había llamado a Abrahán de un pueblo pagano, podría llamar a otros a su servicio. Sus corazones podían aparentar ahora estar tan muertos como las piedras del desierto, pero su Espíritu podía vivificarlos para hacer su voluntad, y recibir el cumplimiento de su promesa". **DTG:80-82.**

El testimonio directo revivido.-

El testimonio directo tiene que ser dado nuevamente a la Iglesia Remanente, a sus líderes, pastores y laicos laodiceanos.

"De acuerdo con la luz que Dios me ha dado en visión, la impiedad y el engaño está aumentando entre el pueblo de Dios que profesa guardar sus mandamientos. El discernimiento espiritual para ver el pecado tal cual es, y después sacarlo fuera del campamento, está disminuyendo entre el pueblo de Dios; y la ceguera espiritual los está alcanzando rápidamente. El testimonio directo tiene que ser revivido, y separará a aquellos de Israel que han estado luchando contra los medios que Dios ha ordenado para mantener las corrupciones fuera de la iglesia. Los errores tienen que ser llamados de errores. Los pecados graves tienen que ser llamados por su nombre correcto. Todo el pueblo de Dios debiera acercarse más a Él y lavar sus vestiduras de carácter en la sangre del Cordero. Entonces ellos verán el pecado en su verdadera luz y entenderán cuán ofensivo es a la luz de Dios". **3T:324.**

El mensaje de Elías.-

Cuando el mensaje del tercer ángel sea acompañado por el cuarto ángel de Apocalipsis 18, el mensaje crecerá hasta un movimiento de alto clamor. Dios tendrá entonces hombres y mujeres que sin miedo vivirán el mensaje y presentarán el mensaje de Elías a la iglesia y al mundo. Estos son los hombres y las mujeres que el Señor usará para guiar a Su pueblo y para educar a aquellos que quieren conocer la verdad.

“Ellos han administrado una disciplina parcial, colocando su mano sobre falsas enseñanzas, sobre falsos hermanos cuyas obras han negado la fe. Entre el desprecio de los hombres, sufriendo pérdidas del mundo, ellos han manifestado una firme integridad. Mientras la mundanalidad y la licenciosidad hacen con que muchos se enfríen, ellos permanecen firmes tal como la aguja al polo, como obreros fieles, como portadores de Dios, en principio firme como una roca”. **RH, 21 de Enero de 1890.**

Hombres llamados por Dios.-

En la hora final de la historia de la iglesia, Dios levantará hombres y mujeres de Su propia elección. En este tiempo importante, Dios llamará a cuenta a aquellos líderes y pastores de la iglesia que han atado las manos de los intrépidos mensajeros de Dios, a quienes ellos han perjudicado, perseguido, desfraternizado, y le han negado el púlpito para que no puedan dar su testimonio directo a la iglesia.

“El Señor Jesús llamará un día a cuenta a aquellos que atan las manos de tal manera que es casi imposible que uno se mueva en armonía con las declaraciones del Señor. ‘La plata y el oro es mío, dice el Señor, y el ganado sobre mil montañas’”. **Spalding y Magan:411.**

“Nadie debe pretender que tiene toda la luz que existe para el pueblo de Dios. El Señor no tolerará esta condición. El ha dicho: "He aquí, he dado una puerta abierta delante de ti, la cual ninguno puede cerrar". Aun cuando nuestros hombres dirigentes rechacen la luz y la verdad, esa puerta permanecerá aún abierta. El Señor suscitará a hombres que den al pueblo el mensaje para este tiempo”. **TM:104.**

“Porque el Señor mismo llamará a los hombres, como llamó antaño a los humildes pescadores, y les indicará él mismo su campo de labor y los métodos que deben seguir. Llamará a hombres que dejarán el arado y otras ocupaciones para dar la última nota de advertencia a las almas que perecen”. **9T:136.**

“Los mensajes más sorprendentes serán proclamados por hombres designados por Dios, mensajes capaces de advertir al pueblo para despertarlo”. **Ev:168.**

Muy luego habrá un despertamiento.-

“Estamos tristes al ver en muchos lugares tanto por hacer y que tiene que ser hecho. Pero el Señor usará en el cumplimiento de Su obra medios que no vemos ahora. Él levantará de entre las personas comunes, hombres y mujeres para hacer Su obra, así como antaño Él llamó pescadores para que sean Sus discípulos. Esto será muy luego un despertamiento que sorprenderá a muchos. Aquellos que no entienden la necesidad de lo que tiene que ser hecho, serán dejados a un lado, y los mensajeros celestiales trabajarán con aquellos que son llamados gente normal, capacitándolos para llevar la verdad a muchos lugares. Ahora es el tiempo para que despertemos y hagamos lo que podemos”. **Loma Linda Messages:83. Vea CSS:395.**

Los hombres y mujeres escogidos por Dios no esperarán que los líderes les digan lo que tienen que hacer o a dónde tienen que ir. Ellos serán dirigidos por el Espíritu Santo.

“Me siento libre de decir a nuestros hermanos que con humildad de corazón están siguiendo al Señor: Si sabéis que Dios quiere que os ocupéis en alguna obra, id adelante. Los que tienen la luz y la conciencia de que Dios los está guiando, no necesitan depender de ningún agente humano para definir su trabajo. Han de recibir el consejo de la mayor autoridad. La seguridad, la paz y la certeza tranquila, han de ser encontradas solamente siguiendo el consejo del mayor Maestro que alguna vez vivió en nuestro mundo. No nos apartemos de su consejo infalible”. **TM:510-511.**

Id adelante.-

En vez de rebelarse contra el testimonio de Jesús a través de Ellen White, manifestado por nuestra ignorancia o por la desobediencia al Espíritu de Profecía, tenemos que ir adelante en *confiante obediencia* a la voluntad de Dios:

“El Señor está ahora lidiando con Su pueblo, los que creen en la verdad presente. Él quiere producir enormes resultados, y mientras Él en Su providencia está trabajando en ese sentido, Él le dice a Su pueblo: ‘Id adelante’. Es verdad que el camino aun no está abierto; pero cuando ellos se mueven hacia delante en la fuerza de la fe y del coraje, Dios hará con que el camino sea plano ante sus ojos. Siempre habrá aquellos que se quejarán, tal como lo hizo el antiguo Israel, y colocar las dificultades de su posición sobre aquellos a quienes Dios ha levantado con el propósito especial de hacer avanzar Su causa. Ellos fallan en ver que Dios los está probando colocándolos en situaciones probatorias, de las cuales no hay manera de salir, excepto a través de Su mano.

Hay tiempos cuando la vida cristiana parece estar rodeada de peligros, y el deber parece ser difícil de cumplir. La imaginación pinta una ruina inminente por delante, y esclavitud o muerte por detrás. Pero la voz de Dios habla claramente por sobre todas las cosas desanimadoras: ‘Id adelante’. Debíamos obedecer esta orden, no importa cuál sea el resultado, aun cuando nuestros ojos no puedan penetrar las tinieblas y aun cuando sintamos las frías ondas alrededor de nuestros pies”. **4T:26.**

“La voz del Señor ordenándoles a Sus fieles a ‘ir adelante’, frecuentemente prueba su fe hasta el máximo. Pero si ellos postergan la obediencia hasta que cada sombra de incerteza sea removida de su entendimiento, y que no haya ningún riesgo de falla o de derrota, ellos nunca se moverán hacia delante. Aquellos que piensan que es imposible rendirse a la voluntad de Dios y tener fe en Sus promesas, hasta que todo esté claro y plano delante de ellos, nunca se rendirán. La fe no es certeza de conocimiento; es ‘la substancia de las cosas que esperamos, las evidencias de las cosas que no se ven’. Obedecer los mandamientos de Dios es el único camino para obtener Su favor. ‘Id adelante’ debiera ser la contraseña del cristiano”. **4T:27-28.**

Dios tomará las riendas.-

Recordemos en esta gran hora, que Dios tomará las riendas en Sus propias manos y los líderes se sorprenderán debido a los simples medios que Él usará para terminar Su obra en justicia.

“A menos que aquellos que pueden ayudar en _____ sean despertados a un sentido de su deber, no reconocerán la obra de Dios cuando se oiga el fuerte clamor del tercer ángel. Cuando brille la luz para iluminar la tierra, en lugar de venir en ayuda del Señor, ellos querrán detener su obra para que se conforme a sus propias ideas estrechas. El Señor actuará en esta obra final mucho más, fuera del orden común de las cosas, y de una manera que será contrarias a todos los planes humanos. Habrá entre nosotros personas que siempre querrán controlar la obra de Dios, y dictar hasta qué movimientos deben hacerse cuando la obra progresa bajo la dirección, del ángel que se une al tercer ángel en el mensaje que ha ser dado al mundo. Dios utilizará formas y medios por los cuales se verá que él está tomando las riendas en su propia manos. Los obreros se sorprenderán por los medios sencillos que él utilizará para realizar y perfeccionar su obra de justicia”. **TM:304-305.**

Barridos.-

En este tiempo mucha de la maquinaria humana de la Iglesia será barrida. Dios no puede usarla.

“La fuerza de la lluvia tardía a veces arrasará las invenciones del hombre, la maquinaria humana; los límites de la autoridad humana serán como cañas rotas; y el Espíritu Santo hablará con poder convincente mediante el instrumento humano viviente. Nadie se detendrá entonces a observar si las frases están bien redactadas o si la gramática es impecable. Las aguas vivas fluirán por los canales singulares de Dios”. **2MS:67.**

Los testimonios resistidos.-

Muchos pastores, líderes y laicos que lean este libro, encontrarán muy difícil de aceptar las muchas declaraciones inspiradas encontradas en este documento. Infelizmente, ellos creen que Ellen White escribió solamente para un tiempo especial, ‘el periodo fundacional de la iglesia’. Ellos concluyen que sus declaraciones no se refieren a nuestro tiempo. Pero se nos dice que los mensajes que Dios ha enviado a través de ella, hablarán hasta que el tiempo dure.

“En estos últimos días, se ha dado luz abundante a nuestro pueblo. Ya sea que mi vida sea preservada o no, mis escritos hablarán constantemente, y su obra irá adelante mientras dure el tiempo. Mis escritos son guardados en los archivos en la oficina y aunque yo no viviera, esas palabras que me han sido dadas por el Señor todavía tendrán vida y hablarán a la gente”. **IMS:63.**

“El tiempo y las pruebas no han anulado la instrucción dada, sino que han establecido la verdad del testimonio dado mediante los años de sufrimiento y abnegación. La instrucción que fue dada en los primeros días del mensaje ha de ser retenida como instrucción segura de seguir en estos días finales. Los que son indiferentes a esta luz e instrucción no deben esperar escapar a las trampas que, según se nos ha dicho claramente, harán que los que rechacen la luz tropiecen, y caigan, y sean entrampados, y retenidos allí”. **IMS:46.**

No hay grados de inspiración. O es de Dios o es de Satanás. No hay posiciones neutrales en nuestra relación con los escritos inspirados. Si, el testimonio de Jesús a través de Ellen White fue para su tiempo, pero es aun más específico para el tiempo del fin, nuestro tiempo.

El uso de los testimonios.-

“Pronto se hará todo esfuerzo posible para desestimar y pervertir la verdad de los testimonios del Espíritu de Dios. Debemos estar siempre atentos a los claros y directos mensajes, que desde 1846, han estado viniendo al pueblo de Dios.

Habrán quienes una vez estuvieron unidos con nosotros en la fe, que buscarán nuevas y extrañas doctrinas, algo extraordinario y sensacional que presentar a la gente. Introducirán todos los sofismas imaginables y los presentarán como provenientes de la Sra. de White para que engañen a las almas...

Los que han tratado como una cosa común la luz que el Señor ha dado, no serán beneficiados con la instrucción presentada.

Habrán quienes interpreten mal los mensajes que Dios ha dado, de acuerdo con su ceguera espiritual.

Algunos dejarán su fe y negarán la verdad de los mensajes, mostrándolos como falsedades.

Algunos los exhibirán para ridiculizarlos, trabajando contra la luz que Dios ha estado dando durante años, y algunos débiles en la fe serán así descarriados.

Pero otros serán grandemente ayudados por los mensajes. Aunque no les sean dirigidos personalmente, serán corregidos y eludirán los males especificados... El Espíritu del Señor estará en la instrucción y se eliminarán las dudas que existen en muchas mentes. Los testimonios mismos serán la clave que explicarán los mensajes dados, que reprochan el mal, a fin de saber lo que deben hacer para ser salvos... Amanecerá luz sobre el entendimiento y el Espíritu hará impresión sobre las mentes, a medida que la verdad bíblica sea clara y sencillamente presentada en los mensajes que desde 1846 Dios ha estado enviando a su pueblo. Estos mensajes han de recibirse en los corazones y se efectuarán transformaciones (Carta 73, 1903)”. **IMS:46-47.**

Más que una profeta.-

“En mi temprana juventud se me preguntó varias veces: ¿Es Ud. profetisa? Siempre he respondido: Soy la mensajera del Señor. Sé que muchos me han llamado profetisa, pero no he pretendido ese título. Mi Salvador me declaró que era su mensajera "Tu obra -me indicó- es llevar mi palabra. Surgirán cosas ex-

trañas, y en tu juventud te consagro para que lleves el mensaje a los errantes, para que lleves la palabra ante los incrédulos y, por la pluma y de viva voz, reproches al mundo las acciones que no son correctas. Exhorta usando la Palabra. Haré que mi Palabra te sea manifiesta. No será como un idioma extraño. En la verdadera elocuencia de la sencillez, con la voz y por la pluma, los mensajes que te doy se oirán de parte de alguien que nunca ha aprendido en las escuelas. Mi Espíritu y mi poder estarán contigo.

‘No temas a los hombres porque mi escudo te protegerá. No eres tú la que hablas: es el Señor quien te da los mensajes de admonición y reprensión. Nunca te desvíes de la verdad bajo ninguna circunstancia. Da la luz que te daré. Los mensajes para estos últimos días serán escritos en libros y *permanecerán inmortalizados* para testificar contra los que una vez se regocijaron en la luz, pero que han sido inducidos a renunciar a ella debido a las seductoras influencias del mal’”. **1MS:36**.

“Cada uno de los profetas antiguos habló menos para su propio tiempo que para el nuestro, de manera que sus profecías son válidas para nosotros”. **3MS:386**.

Dejando a un lado la sabiduría de Dios.-

“El hombre no debiera permitir que la obra de Dios sea llevada adelante en forma contraria a un ‘Así dice el Señor’. Pero se está volviendo cada vez más normal que los hombres se separen de Dios, pensando que es su privilegio ir adelante en su propio camino y de acuerdo con sus propias ideas”. **El Ministerio de Publicaciones:170**.

“No hay mayor evidencia que aquellos que han recibido gran luz no aprecien esa luz, que la que dan por su rehúsa para que su luz brille sobre aquellos que están en tinieblas, y usen su tiempo y energías en celebrar formas y ceremonias. Los pensamientos de la obra interna, la necesaria pureza de corazón, no son entretenidos. La ausencia de armonía con Dios se vuelve aparente. La luz se vuelve tiniebla, se va; el candelabro ha sido removido. Hay mucho ejercicio de la autoridad del hombre por aquellos a quienes Dios no les ha dado su sabiduría, porque ellos no sintieron la necesidad de la sabiduría de arriba. Esta sabiduría, ‘primeramente pura, después pacífica, bondadosa, fácil de ser suplicada, llena de misericordia y de buenos frutos, imparcial, y sin hipocresía’, es contraria a su disposición. Ellos no poseen los ornamentos de un espíritu manso y quieto, con el cual el creyente en Jesús debiera estar adornado. Ellos no representan al manso y amoroso Carpintero de Nazaret. Ellos dejan a un lado, como si fuera de poco valor, lo que Dios ha dicho ‘que es de gran precio’”. **RH, 16 de Julio de 1895**.

El último engaño de Satanás.-

“El último engaño de Satanás consistirá en convertir el testimonio del Espíritu de Dios en algo ineficaz. "Sin profecía el pueblo se desenfrena" (Prov. 29:18). Satanás trabajará ingeniosamente, con métodos distintos e instrumentos diferentes, para desarraigar la confianza del pueblo remanente de Dios en el testimonio verdadero”. **2MS:89**.

“Una cosa es cierta: los adventistas del séptimo día que adoptan su posición bajo la bandera de Satanás, primero abandonarán su fe en las advertencias y reproches contenidos en los testimonios del Espíritu de Dios”. **3MS:93** (1903).

“El enemigo ha hecho esfuerzos magistrales para perturbar la fe de nuestro pueblo en los Testimonios... Esto es precisamente lo que Satanás se propuso que ocurriera, y los que han estado preparando el camino para que la gente no prestara atención a las advertencias y los reproches de los Testimonios del Espíritu de Dios, verán que una ola de errores de toda clase aparecerán”. **3MS:92** (1890).

Rebelión contra el Espíritu.-

“Es el plan de Satanás debilitar la fe del pueblo de Dios en los Testimonios. Después viene el escepticismo en relación con los puntos vitales de nuestra fe, los pilares de nuestra posición, y entonces dudar

de las Santas Escrituras, y después la marcha hacia abajo, hacia la perdición. Cuando los Testimonios, en los cuales una vez creyeron, son puestos en duda y abandonados, Satanás sabe que los engañados no pararán por ahí; y él redobla sus esfuerzos hasta que los lanza en una abierta rebelión, la cual se vuelve incurable y termina con la destrucción”. **4T:211.**

“Existen aquellos entre nosotros que dicen creer en la verdad, pero que rehúsan ser santificados por la verdad. Cuando son reprobados debido a una actitud errada, el yo inmediatamente se levanta, y ellos testarudamente siguen los engaños del enemigo. A través de su larga oposición a los testimonios del Espíritu de Dios, ellos están desarrollando la especie de rebelión que ha obstaculizado el avance del reino de Dios en la tierra en todas las épocas. Existen aquellos que siempre están procurando encontrar sus propios caminos, y seguir sus propias disposiciones. El resultado de todo esto es debilidad y confusión, malas conjeturas y malas ideas. Aquellos que trabajan continuamente al lado de Satanás llevarán a cabo los planes del engañador hasta que se encuentran totalmente separados de la fe”. **Educational Messenger, 11 de Septiembre de 1908.**

“El mismo espíritu que desencadenó la rebelión en el cielo está trabajando en nuestras iglesias ... Oh, que aquellos que han estado durante años en guerra contra los Testimonios de Dios que graciosamente ha dado advertencias para salvar a Su pueblo de las trampas de Satanás, entren en armonía con los requerimientos de Dios. Luz, preciosa luz, ha sido dada, y es la genuina educación superior”. **Pacific Union Recorder, 6 de Mayo de 1909.**

¿Cómo pudo suceder?

Al terminar este documento sobre la rebelión, tenemos que hacer la pregunta, ¿cómo se pudo desarrollar este terrible desastre, la Apostasía Omega, en la amada iglesia remanente de Dios? Trágicamente, la siguiente declaración aun se aplica hoy.

“El 2 de Octubre de 1868 me fue mostrada la condición del profeso pueblo de Dios. Muchos estaban en gran oscuridad, sin embargo parecían ser insensibles a su verdadera condición. El discernimiento de un gran número de ellos parecía estar entumecido en los que se refiere a la captación de las cosas espirituales y eternas, mientras que sus mentes parecían estar bien despiertas a los intereses mundanos. muchos adoraban a ídolos en sus corazones y practicaban la iniquidad, lo que los separaba de Dios y los transformaba en cuerpos oscuros. Vi a muy pocos que permanecían en la luz, teniendo discernimiento y espiritualidad para descubrir estas piedras de tropiezo y quitarlas del camino. Hay hombres que están en puestos de responsabilidad en el corazón de la obra y están dormidos. Satanás los ha paralizado con el fin de que no descubran sus planes y ardides, mientras que él está activo seduciendo, engañando y destruyendo.

Vigías Infieles.-

Algunos que están en los puestos de vigía para advertir al pueblo del peligro han dejado de vigilar y descansan con comodidad. Son centinelas infieles. Permanecen inactivos, mientras su artero enemigo entra en el fuerte y trabaja con éxito a su lado para derribar lo que Dios mandó que se construyera. Ven que Satanás está engañando a los inexpertos e ingenuos; no obstante se quedan callados como si no tuvieran un interés especial, como si estas cosas no fueran de su incumbencia. No ven ningún peligro especial; no ven razón para dar la alarma. A ellos les parece que todo va bien, y no consideran necesario hacer sonar la trompeta con los fieles toques de advertencia que los claros testimonios les presentan, para mostrar al pueblo sus transgresiones y a la casa de Israel sus pecados. Estos reproches y advertencias interrumpen la calma de estos soñolientos centinelas amantes de la comodidad, y se sienten disgustados. Dicen en su corazón, si no en palabras: ‘No merecemos esto. Es demasiado severo, demasiado duro. Estos hombres están preocupados y excitados sin necesidad, y parecen no estar dispuestos a dejarnos descansar en paz. ‘Os preocupáis demasiado, considerando que toda la congregación es santa,

todos y cada uno de ellos'. No nos dejan sentirnos cómodos, ni en paz ni felices. A estos vigías irrazonables y difíciles de complacer sólo los satisface el trabajo, la fatiga, y la incesante vigilancia. ¿Por qué no profetizan cosas gratas, y gritan: paz, paz? Así todo iría mejor'.

Estos son los verdaderos sentimientos de muchos de nuestro pueblo. Y Satanás se alegra ante su éxito en controlar las mentes de tantos que profesan ser cristianos. Los ha engañado, ha entumecido su discernimiento, y ha plantado su estandarte infernal en medio de ellos, y ellos están tan completamente engañados que no lo reconocen". **2T:391-392.**

Por amor de vuestras almas.-

"Hermanos, yo veo vuestro peligro, y pregunto nuevamente, ¿el que está cometiendo algún error, está haciendo algún esfuerzo para corregirlo? Las almas pueden estar tropezando, caminando en tinieblas, porque ustedes no han hecho ningún camino derecho para vuestros pies. Si ustedes están en posiciones de confianza, les hago el mayor apelo sincero, por amor a vuestras propias almas y por amor a aquellos que los miran como guías, arrepíentanse ante Dios de todo error cometido, y confiésenlos.

Cambiando líderes.-

Si ustedes tienen indulgencia con la dureza de corazón, y a través del orgullo y de la justicia propia no confiesan vuestras faltas, seréis abandonados a las tentaciones de Satanás. Si cuando el Señor os revela vuestros errores, no os arrepentís ni hacéis confesiones, sus providencias os llevarán al mismo terreno una y otra vez. Seréis abandonados para que cometáis los mismos errores, os continuará faltando sabiduría, y llamaréis al pecado justicia, y a la justicia pecado. La multitud de engaños que prevalecerán en estos últimos días os cercarán, y cambiaréis de líderes, y no sabréis que lo habréis hecho". **RH, 16 de Diciembre de 1890.**

"Este es un tiempo cuando el poder engañador de Satanás es ejercitado, no solo sobre las mentes de aquellos que son jóvenes e inexpertos, sino que sobre las mentes de los hombres y mujeres de edad madura y de gran experiencia. Hombres en posiciones de responsabilidad están en peligro de cambiar de líderes. Esto se; porque me ha sido claramente revelado. He sido instruida que el enemigo busca conectarse con los hombres que llevan grandes responsabilidades en la obra de Dios, para que pueda llenar sus mentes con malas ideas. Bajo su influencia los hombres sugerirán muchas cosas que son contrarias a la mente de Dios". **Special Testimonies, Series B, 48.**

"El enemigo se está preparando para su última campaña contra la iglesia. Está de tal manera oculto de la vista que para muchos es difícil creer que existe, y mucho menos ser convencidos de su asombrosa actividad y poder. Han olvidado mayormente su pasado, y cuando da otro paso adelante, no le reconocen como su enemigo, la serpiente antigua, sino que le consideran como un amigo que está haciendo una buena obra. Jactándose de su independencia, bajo la influencia especiosa y hechicera de Satanás, obedecen a los peores impulsos del corazón humano, y sin embargo creen que Dios los está condicionando. Si sus ojos pudiesen abrirse para distinguir a su capitán, verían que no están sirviendo a Dios, sino al enemigo de toda justicia. Verían que la independencia de que se jactan es una de las más pesadas cadenas que Satanás pueda forjar en torno a las mentes desequilibradas". **5T:273-274.**

Mientras aun hay esperanza.-

Estas referencias inspiradas son seleccionadas no para condenar a los líderes, pastores o laicos, sino que son presentadas para advertir y también para reprendernos a todos nosotros debido a nuestro estado Laodiceano, el cual ha retrasado la venida de nuestro Señor y Salvador por más de cien años. Que Dios nos ayude ahora, mientras las pruebas de la iglesia aun subsisten. La lluvia tardía viene muy luego, y

solamente aquellos que se preparen ahora soportarán hasta el fin y serán salvos. El tiempo de angustia estallará sobre el pueblo remanente obediente con una abrumadora sorpresa.

“El mundo es un teatro; los actores, sus habitantes, se están preparando para hacer su parte en el último gran drama. En las grandes masas de la humanidad no hay unidad, excepto cuando los hombres se unen para conseguir sus propósitos egoístas. Dios está observando. Sus propósitos en relación a Sus sujetos rebeldes serán cumplidos. El mundo no ha sido entregado en las manos de los hombres, aun cuando Dios le está permitiendo a los elementos de confusión y de desorden que actúen por algún tiempo. Un poder de abajo está trabajando para hacer aparecer las últimas grandes escenas del drama, Satanás viniendo como si fuese Cristo, y trabajando con todo tipo de engaño de injusticia en aquellos que se están atando a sí mismos en sociedades secretas. Aquellos que están cediendo a la pasión de confederarse están haciendo las planes del enemigo. La causa será seguida por el efecto.

La transgresión casi ha alcanzado su límite. La confusión llena el mundo, y un gran terror vendrá muy luego sobre los seres humanos. El fin está muy cerca. Nosotros que conocemos la verdad debíamos estar preparándonos para lo que muy luego caerá sobre el mundo como una abrumadora sorpresa”. **8T:27-28.**

Miremos al cielo.-

“Somos mayordomos, a quienes el Señor nos ha confiado con el cuidado de Su casa y de Sus intereses, a donde Él vino a este mundo a servirlo. Él volvió al cielo, dejándonos a cargo, y Él espera que nosotros vigilemos y esperemos Su venida. Seamos fieles a la confianza que se nos ha otorgado, para que cuando Él venga no nos encuentre durmiendo”. **8T:37.**

“El propósito de Dios es que su pueblo fije sus ojos en el cielo, para aguardar la gloriosa aparición de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. mientras la atención de los mundanos se concentra en diversas empresas, la nuestra debiera fijarse en el cielo; nuestra fe debería penetrar más y más en los gloriosos misterios del tesoro celestial, para que los preciosos y divinos rayos del santuario celestial resplandezcan en nuestros corazones, como resplandecen en el rostro de Jesús. Los burladores se mofan de los que esperan y velan, y preguntan: ‘¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Os habéis chasqueado. Uníos a nosotros y prosperaréis en las cosas terrenales. Ganad dinero, y seréis honrados por el mundo’. Los que aguardan miran hacia lo alto y responden: ‘Estamos velando’. Y al apartarse de los placeres terrenales y la fama mundanal, y el engaño de las riquezas, demuestran que han asumido esa actitud. Al velar, se fortalecen; vencen la negligencia, el egoísmo y el amor a la comodidad. Los fuegos de la aflicción arden sobre ellos, y el tiempo de espera parece largo. A veces se entristecen y la fe flaquea; pero se unen de nuevo, vencen sus temores y dudas, y mientras sus ojos están dirigidos al cielo, le dicen a sus adversarios: ‘Estamos velando, estamos esperando el regreso de nuestro Señor. Nos gloriaremos en la tribulación, en la aflicción, en las necesidades’”. **2T:176-177.**

Dios es capaz.-

Dios es capaz de cambiar la situación más desesperanzadora y desanimadora. Pero el bienestar y la prosperidad de la iglesia de Dios depende de tres ‘si’, lealtad, fidelidad y justicia manifestados en obediencia:

“Pero la iglesia de Cristo es el instrumento de Dios para proclamar la verdad; él la ha dotado de poder para que realice una obra especial; y *si* ella es leal a Dios y obedece sus mandamientos, morará en su seno la excelencia del poder divino. *Si* permanece fiel, no habrá poder que le resista. Las fuerzas del enemigo no serán más capaces de vencerla que lo es el tamo para resistir el torbellino.

Aguarda a la iglesia el amanecer de un día glorioso, *si* ella está dispuesta a vestirse del manto de la justicia de Cristo y negarse a obedecer al mundo.

Dios invita a sus fieles, a los que creen en él, a que hablen con valor a los que no creen ni tienen esperanza. Volveos al Señor, vosotros los prisioneros de esperanza. Buscad fuerza de Dios, del Dios viviente. Manifestad una fe inquebrantable y humilde en su poder y en su buena voluntad para salvar. Cuando con fe echemos mano de su fuerza, él cambiará asombrosamente la perspectiva más desesperada y desalentadora. Lo hará para gloria de su nombre”. **PR:194-195.**

Hijos de la luz.-

“El fin del tiempo de gracia vendrá repentina e inesperadamente, cuando menos se lo espere; pero podemos hoy tener un registro limpio en el cielo, y saber que Dios nos acepta”. **7CBA:1000 (1906).**

Queridos hermanos y hermanas, líderes y pastores, lo que sucedió el 11 de Septiembre del 2001 fue un llamado a despertar.

“Pero vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como un ladrón. Vosotros todos sois hijos de luz e hijos del día. No somos de la noche, ni de las tinieblas. Por tanto, no durmamos como los demás, sino vigilemos y seamos sobrios. Porque los que duermen, de noche duermen; y los que se embriagan, de noche se embriagan. Pero los que somos del día, seamos sobrios, vistamos la coraza de la fe y del amor, y el yelmo de la esperanza de la salvación. Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo, quien murió por nosotros, para que, sea que velemos o durmamos, vivamos junto con él”. **1 Tes. 5:4-10.**

No durmamos el sueño de la muerte. Seamos sobrios, diligentes para caminar con el evangelio de la paz, defendiendo la verdad con nuestras propias vidas y enfrentemos el tiempo de angustia y veamos a Jesús, y vivamos para siempre. Que Dios nos ayude ahora, para que podamos sobrevivir a la Apostasía Omega, es mi oración.

“En este tiempo ha sido el propósito determinado de Satanás el de eclipsar la visión de Jesús, e inducir a los hombres a mirar al hombre, a confiar en el hombre, y ser educados para esperar ayuda del hombre. Durante siglos la iglesia ha estado mirando al hombre, y esperando mucho del hombre, pero no mirando a Jesús, en el cual están centradas nuestras esperanzas de vida eterna. Por lo tanto, Dios le dio a sus siervos [A. T. Jones y E. J. Waggoner en 1888]un testimonio que presentaba con contornos claros y distintos, la verdad como es en Jesús, que es el mensaje del tercer ángel”. **TM:90-91.**

La Observancia del Sábado

“La observancia del sábado entraña grandes bendiciones, y Dios desea que el sábado sea para nosotros un día de gozo. La institución del sábado fue hecha con gozo. Dios miró con satisfacción la obra de sus manos. Declaró que todo lo que había hecho era "bueno en gran manera". (Gén. 1:31) El cielo y la tierra se llenaron de regocijo. "Las estrellas todas del alba alababan, y se regocijaban todos los hijos de Dios." (Job 38:7). Aunque el pecado entró en el mundo para mancillar su obra perfecta, Dios sigue dándonos el sábado como testimonio de que un Ser omnipotente, infinito en bondad y misericordia, creó todas las cosas. Nuestro Padre celestial desea, por medio de la observancia del sábado, conservar entre los hombres el conocimiento de sí mismo. Desea que el sábado dirija nuestra mente a él como el verdadero Dios viviente, y que por conocerle tengamos vida y paz.

Cuando el Señor liberó a su pueblo Israel de Egipto y le confió su ley, le enseñó que por la observancia del sábado debía distinguirse de los idólatras. Así se crearía una distinción entre los que reconocían la soberanía de Dios y los que se negaban a aceptarle como su Creador y Rey. "Señal es para siempre en-

tre mí y los hijos de Israel," dijo el Señor. "Guardarán, pues, el sábado los hijos de Israel: celebrándolo por sus edades por pacto perpetuo." (Exo. 31:17,16).

Así como el sábado fue la señal que distinguía a Israel cuando salió de Egipto para entrar en la Canaán terrenal, así también es la señal que ahora distingue al pueblo de Dios cuando sale del mundo para entrar en el reposo celestial. El sábado es una señal de la relación que existe entre Dios y su pueblo, una señal de que éste honra la ley de su Creador. Hace distinción entre los súbditos leales y los transgresores.

Desde la columna de nube, Cristo declaró acerca del sábado: "Con todo eso vosotros guardaréis mis sábados: porque es señal entre mí y vosotros por vuestras edades, para que sepáis que yo soy Jehová que os santifico." (Exo. 31:13). El sábado que fue dado al mundo como señal de que Dios es el Creador, es también la señal de que es el Santificador. El poder que creó todas las cosas es el poder que vuelve a crear el alma a su semejanza. Para quienes lo santifican, el sábado es una señal de santificación. La verdadera santificación es armonía con Dios, unidad con él en carácter. Se recibe obedeciendo a los principios que son el trasunto de su carácter. Y el sábado es la señal de obediencia. El que obedece de corazón al cuarto mandamiento, obedecerá toda la ley. Queda santificado por la obediencia.

A nosotros, como a Israel, nos es dado el sábado "por pacto perpetuo". Para los que reverencian el santo día, el sábado es una señal de que Dios los reconoce como su pueblo escogido. Es una garantía de que cumplirá su pacto en su favor. Cada alma que acepta la señal del gobierno de Dios, se coloca bajo el pacto divino y eterno. Se vincula con la cadena áurea de la obediencia, de la cual cada eslabón es una promesa.

De los diez mandamientos, sólo el cuarto contiene el sello del gran Legislador, Creador del cielo y de la tierra. Los que obedecen este mandamiento toman sobre sí su nombre, y son tuyas todas las bendiciones que entraña. "Y Jehová habló a Moisés, diciendo: Habla a Aarón y a sus hijos, y diles: Así bendeciréis a los hijos de Israel, diciéndoles: Jehová te bendiga, y te guarde: haga resplandecer Jehová su rostro sobre ti, y haya de ti misericordia: Jehová alce a ti su rostro, y ponga en ti paz. Y pondrán mi nombre sobre los hijos de Israel, y yo los bendeciré." (Núm. 6:22-27)

Por medio de Moisés fue dada también la promesa: "Confirmarte ha Jehová por pueblo suyo santo, como te ha jurado, cuando guardares los mandamientos de Jehová tu Dios, y anduvieras en sus caminos. Y verán todos los pueblos de la tierra que el nombre de Jehová es llamado sobre ti. ... Y te pondrá Jehová por cabeza y no por cola: y estarás encima solamente, y no estarás debajo; cuando obedecieras a los mandamientos de Jehová tu Dios, que yo te ordeno hoy, para que los guardes y cumplas." (Deut. 28:9-13).

El salmista, hablando por el Espíritu Santo, dice:

"Venid, celebremos alegremente a Jehová: cantemos con júbilo a la roca de nuestra salud. ... Porque Jehová es Dios grande: y Rey grande sobre todos los dioses. Porque en su mano están las profundidades de la tierra, y las alturas de los montes son tuyas. Tuya también la mar, pues él la hizo; y sus manos formaron la seca. Venid, adoremos y postrémonos; arrodillémonos delante de Jehová nuestro hacedor. Porque él es nuestro Dios". "El nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos; pueblo suyo somos, y ovejas de su prado". (Salmo 95:1-7; 100:3).

Estas promesas dadas a Israel son también para el pueblo de Dios hoy. Son los mensajes que el sábado nos trae.

La reforma en la observancia del sábado.-

El sábado es un broche de oro que une a Dios y su pueblo. Pero el mandamiento del sábado ha sido violado. El día santo de Dios ha sido profanado. El sábado ha sido sacado de su lugar por el hombre de pecado, y se ha ensalzado en su lugar un día de trabajo común. Se ha hecho una brecha en la ley, y esta brecha ha de ser reparada. El sábado debe ser ensalzado a la posición que merece como día de reposo de Dios. En el capítulo 58 de Isaías, se bosqueja la obra que el pueblo de Dios ha de hacer. Debe ensal-

zar la ley y hacerla honorable, edificar en los antiguos desiertos y levantar los fundamentos de muchas generaciones. A los que hagan esta obra, Dios dice: "Serás llamado reparador de portillos, restaurador de calzadas para habitar. Si retrajeres del sábado tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo, y al sábado llames delicias, santo, glorioso de Jehová; y lo venerares, no haciendo tus caminos, ni buscando tu voluntad, ni hablando tus palabras: entonces te deleitarás en Jehová; y yo te haré subir sobre las alturas de la tierra, y te daré a comer la heredad de Jacob tu padre: porque la boca de Jehová lo ha hablado". (Versos 12-14).

La cuestión del sábado será el punto culminante del gran conflicto final en el cual todo el mundo tomará parte. Los hombres han honrado los principios de Satanás por encima de los principios que rigen los cielos. Han aceptado el falso día de descanso que Satanás ha exaltado como señal de su autoridad. Pero Dios ha puesto su sello sobre su requerimiento real. Ambos días de reposo llevan el nombre de su autor, una marca imborrable que demuestra la autoridad de cada uno. Es nuestra obra inducir a la gente a comprender esto. Debemos mostrarle que es de consecuencia vital llevar la marca del reino de Dios o la marca de la rebelión, porque se reconocen súbditos del reino cuya marca llevan. Dios nos ha llamado a enarbolar el estandarte de su sábado pisoteado. ¡Cuán importante es, pues, que nuestro ejemplo sea correcto en la observancia del sábado!

Al establecer nuevas iglesias, los ministros deben dar instrucción cuidadosa en cuanto a la debida observancia del sábado. Debemos precavernos, no sea que las prácticas flojas que prevalecen entre los observadores del domingo sean seguidas por aquellos que profesan observar el santo día de reposo de Dios. La línea de demarcación debe trazarse clara y distinta entre los que llevan la marca del reino de Dios y los que llevan la señal del reino de la rebelión.

La preparación para el sábado.-

El sábado tiene un carácter mucho más sagrado que el que le atribuyen muchos de los que profesan observarlo. El Señor ha sido grandemente deshonrado por aquellos que no han guardado el sábado de acuerdo con el mandamiento, en la letra y en el espíritu. El pide una reforma en la observancia del sábado.

Al mismo principio del cuarto mandamiento, el Señor dijo: "Acordarte has". Sabía que entre la multitud de cuidados y perplejidades, el hombre se vería tentado a excusarse de satisfacer todo lo requerido por la ley, o se olvidaría de su importancia sagrada. Por lo tanto dijo: "Acordarte has del día del reposo, para santificarlo". (Exo. 20:8).

Durante toda la semana, debemos recordar el sábado y hacer preparativos para guardarlo según el mandamiento. No sólo debemos observar el sábado en forma legal. Debemos comprender su importancia espiritual sobre todas las acciones de nuestra vida. Todos los que consideren el sábado como una señal entre ellos y Dios y demuestren que Dios es quien los santifica, representarán los principios de su gobierno. Pondrán diariamente en práctica las leyes de su reino. Diariamente rogarán que la santificación del sábado descansa sobre ellos. Cada día tendrán el compañerismo de Cristo y ejemplificarán la perfección de su carácter. Cada día su luz brillará para los demás en sus buenas obras.

En todo lo que pertenece al éxito de la obra de Dios, las primeras victorias se han de ganar en el hogar. Allí debe empezar la preparación para el sábado. Recuerden los padres durante toda la semana que su hogar ha de ser una escuela en la cual sus hijos se prepararán para los atrios celestiales. Sean correctas sus palabras. No escapen de sus labios expresiones que sus hijos no debieran oír. Mantengan su espíritu libre de irritación. Padres, vivid durante la semana como a la vista de un Dios santo, que os ha dado hijos para que los preparéis para él. Educad así la pequeña iglesia que hay en vuestro hogar, a fin de que el sábado todos puedan estar preparados para adorar en el santuario del Señor. Presentad cada mañana y noche vuestros hijos a Dios como su heredad comprada con sangre. Enseñadles que es su más alto deber y privilegio amar y servir a Dios.

Los padres deben ser escrupulosos y hacer del culto de Dios una lección objetiva para sus hijos. Deben tener con frecuencia en los labios pasajes de la Escritura, especialmente los que preparan el corazón para el servicio religioso. Bien podrían repetirse a menudo las preciosas palabras: "Alma mía, en Dios solamente reposa; porque de él es mi esperanza." (Sal. 62:5).

Cuando el sábado se recuerde así, no se permitirá que lo temporal usurpe lo que pertenece a lo espiritual. Ningún deber que incumbe a los seis días hábiles será dejado para el sábado. Durante la semana nuestras energías no se agotarán de tal manera en el trabajo temporal que, en el día en que el Señor descansó y fue refrigerado, estemos demasiado cansados para dedicarnos a su servicio.

Aunque deben hacerse preparativos para el sábado durante toda la semana, el viernes es un día especial de preparación. Por medio de Moisés, el Señor dijo a los hijos de Israel: "Mañana es el santo sábado, el reposo de Jehová: lo que hubierais de cocer, cocedlo hoy, y lo que hubierais de cocinar, cocinadlo; y todo lo que os sobrare, guardadlo para mañana". "Derramábase el pueblo, y recogían [el maná], y molían en molinos, o majaban en morteros, y lo cocían en caldera, o hacían de él tortas." (Exo. 16:23; Núm. 11:8). Había algo que hacer para preparar el pan enviado por el cielo a los hijos de Israel. El Señor les dijo que esta obra debía hacerse en viernes, día de preparación. Esto era una prueba para ellos. Dios deseaba ver si querían santificar el sábado o no.

Estas indicaciones de los labios de Jehová son para nuestra instrucción. La Biblia es una guía perfecta, y si se estudian sus páginas con oración y corazón dispuesto a comprender, nadie necesita errar acerca de esta cuestión.

Muchos necesitan instrucción en cuanto a cómo deben presentarse en la asamblea para adorar en sábado. No han de entrar en la presencia de Dios con las ropas que llevan comúnmente durante la semana. Todos deben tener un traje especial para el sábado, para llevarlo cuando asistan al culto en la casa de Dios. Aunque no debemos conformarnos a las modas mundanales, no debemos ser indiferentes acerca de nuestra apariencia exterior. Debemos ser aseados y estar bien arreglados, aunque sin adornos. Los hijos de Dios deben ser limpios en su interior y exterior.

Termínense el viernes los preparativos para el sábado. Cuidad de que toda la ropa esté lista y que se haya cocinado todo lo que debe cocinarse, que se hayan lustrado los zapatos y tomado los baños. Es posible lograr esto. Si lo establecéis como regla, podéis hacerlo. El sábado no debe destinarse a reparar ropas, a cocinar alimentos, a los placeres, o a otra ocupación mundanal. Antes de que se ponga el sol, debe ponerse a un lado todo trabajo secular, y guardarse fuera de la vista todos los periódicos de ese carácter. Padres, explicad a vuestros hijos lo que hacéis y os proponéis, y dejadlos participar en vuestra preparación para guardar el sábado según el mandamiento.

Debemos cuidar celosamente las extremidades del sábado. Recordemos que cada momento es tiempo santo y consagrado. Siempre que se pueda los patronos deben dejar en libertad a sus obreros desde el viernes al medio día hasta el principio del sábado. Dadles tiempo para la preparación, a fin de que puedan dar la bienvenida al día del Señor con espíritu tranquilo. Una conducta tal no os infligirá pérdidas, ni aun en las cosas temporales.

Hay otra obra que debe recibir atención en el día de preparación. En ese día deben ponerse a un lado todas las divergencias entre hermanos, ora sea en la familia o en la iglesia. Expúlsese del alma toda amargura, ira y malicia. Con espíritu humilde, "confesaos vuestras faltas unos a otros, y rogad los unos por los otros, para que seáis sanos." (Santiago 5:16).

Antes que empiece el sábado, tanto la mente como el cuerpo deben retraerse de los negocios mundanales. Dios puso el sábado al fin de los seis días de trabajo para que los hombres se detengan y consideren lo que han ganado en la semana en su preparación para el reino puro que no admitirá transgresor. Debemos hacer cada sábado un examen de nuestras almas para ver si la semana fenecida trajo ganancia o pérdida espiritual.

Santificar el sábado para el Señor significa salvación eterna. Dios dice: "Yo honraré a los que me honran." (1 Sam. 2:30).

El sábado en el hogar.-

Antes de la puesta del sol, congréguense los miembros de la familia para leer la Palabra de Dios y para cantar y orar. Se necesita una reforma en esto, porque muchos han sido remisos. Necesitamos confesarnos a Dios y unos a otros. Debemos empezar de nuevo a hacer arreglos especiales para que cada miembro de la familia sea preparado para honrar el día que Dios ha bendecido y santificado.

No se malgasten en cama las preciosas horas del sábado. El sábado de mañana, la familia debe levantarse temprano. Si se levantan tarde, hay confusión y apresuramiento en los preparativos para el desayuno y la escuela sabática. Hay apresuramiento, roces e impaciencia. Así entran en el hogar sentimientos profanos. El sábado, así profanado, produce cansancio, y en vez de amarse su venida se la teme.

No debemos proveer para el sábado una cantidad o variedad mayor de alimentos que para los otros días. En vez de esto, los alimentos deben ser más sencillos, y debe comerse menos, a fin de que la mente esté clara y vigorosa para comprender las cosas espirituales. El comer demasiado nubla la mente. Se pueden oír las palabras más preciosas sin apreciarlas, debido a que la mente está turbada por un régimen impropio. Comiendo demasiado el sábado, muchos han deshonrado a Dios más de lo que piensan.

Aunque debe evitarse el cocinar en sábado, no es necesario comer alimentos fríos. En tiempo frío, caliéntese el alimento preparado el día antes. Y sean las comidas, aunque sencillas, atrayentes y sabrosas. Provéase algo que sea considerado como un plato especial, algo que la familia no tiene cada día.

Tomen parte los niños en el culto de familia. Traigan todos sus Biblias, y lea cada uno de ellos uno o dos versículos. Luego cántese algún himno familiar, seguido de oración. Para ésta, Cristo ha dejado un modelo. El Padrenuestro no fue destinado a ser repetido simplemente como una fórmula, sino que es una ilustración de lo que deben ser nuestras oraciones: sencillas, fervientes y abarcentes. En una simple petición, expresad al Señor vuestras necesidades, y gratitud por su misericordia. Así invitáis a Jesús como vuestro huésped bienvenido en el hogar y el corazón. En la familia, las largas oraciones acerca de objetos remotos, no están en su lugar. Hacen cansadora la hora de la oración, cuando debiera ser considerada como un privilegio y una bendición. Procurad que ese momento ofrezca interés y gozo.

La escuela sabática y la reunión del culto ocupan sólo una parte del sábado. La parte que queda para la familia puede abarcar las más sagradas y preciosas horas del sábado. Mucho de este tiempo deben pasarlo los padres con sus hijos. En muchas familias se deja solos a los niños menores, para que se diviertan lo mejor que puedan. En tales condiciones, no tardan en volverse inquietos, empiezan a jugar y se dedican a causar perjuicios. Así el sábado no tiene para ellos significado sagrado. Cuando el tiempo es agradable, paseen los padres con sus hijos por los campos y huertos. En medio de las cosas hermosas de la naturaleza, explíquenles por qué fue instituido el sábado. Descríbanles la gran obra creadora de Dios. Díganles que cuando la tierra salió de su mano era santa y hermosa. Cada flor, cada arbusto, cada árbol, respondía al propósito de su Creador. Todo lo que veían los ojos era hermoso y llenaba la mente de pensamientos relativos al amor de Dios. Todo sonido era música en armonía con la voz de Dios. Mostradles que fue el pecado lo que mancilló la obra perfecta de Dios; que las espinas y los cardos, el pesar y la muerte, son todos resultados de la desobediencia a Dios. Invítadlos a ver cómo la tierra, aunque mancillada por la maldición del pecado, sigue revelando la bondad de Dios. Los campos verdes, los altos árboles, la alegre luz del sol, las nubes, el rocío, la quietud solemne de la noche, la gloria del cielo estrellado y la luna en su belleza, todo da testimonio del Creador. No cae una gota de lluvia ni un rayo de sol sobre nuestro mundo desagradecido, que no testifique de la tolerancia y del amor de Dios.

Habladles del camino de la salvación; de cómo "amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna". (Juan 3:16). Repítase la dulce historia de Belén. Preséntese a Jesús a los niños, como niño obediente a sus padres, como joven fiel y laborioso, que ayudaba a sostener la familia. Así podéis enseñarles que el Salvador conoce las pruebas, perplejidades y tentaciones, las esperanzas y los goces de los jóvenes, y que puede simpatizar con ellos

y ayudarles. De vez en cuando, leedles las interesantes historias de la Biblia. Interrogadlos acerca de lo que han aprendido en la escuela sabática y estudiad con ellos la lección del próximo sábado. Al bajar el sol, señalen la voz de la oración y el himno de alabanza al fin de las horas sagradas, e invítad a Dios a acompañaros con su presencia en los cuidados de la semana de trabajos. Así pueden los padres hacer del sábado lo que debe ser: el día más gozoso de la semana. Pueden inducir a sus hijos a considerarlo como una delicia, el día superior a los demás días, santo de Jehová, honorable.

El viajar en sábado.-

Os aconsejo, hermanos y hermanas: "Acordarte has del día del reposo, para santificarlo". Si queréis que vuestros hijos observen el sábado según el mandamiento, debéis enseñarles tanto por los preceptos como por el ejemplo. Nunca se borra completamente la verdad grabada profundamente en el corazón. Puede obscurecerse, pero nunca obliterarse. Las impresiones hechas en la primera parte de la vida se verán en los años ulteriores. Pueden ocurrir circunstancias que separen a los hijos de los padres y de su hogar, pero mientras vivan, la instrucción dada en la infancia y la juventud será una bendición. Si deseamos la bendición prometida a los obedientes, debemos observar el sábado más estrictamente. Temo que con frecuencia hagamos en ese día viajes que podrían evitarse. De acuerdo con lo que el Señor me ha comunicado acerca de la observancia del sábado, debemos ser más cuidadosos en cuanto a viajar en los barcos o coches en ese día. En este asunto, debemos dar el debido ejemplo a nuestros niños y jóvenes. A fin de alcanzar las iglesias que necesitan nuestra ayuda y darles el mensaje que Dios desea que oigan, puede sernos necesario viajar en sábado; pero hasta donde podamos debemos conseguir nuestros pasajes y hacer todos los arreglos necesarios en algún otro día. Cuando emprendemos un viaje, debemos hacer todo esfuerzo para evitar que nuestra llegada a destino sea en sábado.

Cuando estamos obligados a viajar en sábado, debemos tratar de evitar la compañía de aquellos que desviarían nuestra atención a los asuntos mundanales. Debemos mantenerla fija en Dios y en comunión con él. Cuando quiera que se presente la oportunidad, debemos hablar a otros acerca de la verdad. Debemos estar siempre listos para aliviar los sufrimientos y ayudar a los que están en necesidad. En tales casos, Dios desea que el conocimiento y la sabiduría que nos ha dado sean aprovechados. Pero no debemos hablar de negocios ni dedicarnos a conversaciones comunes y mundanas. En todo tiempo y lugar, Dios requiere que le demostremos nuestra lealtad honrando el sábado.

Las reuniones en sábado.-

Cristo dijo: "Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy en medio de ellos". (Mat. 18:20). Dondequiera que haya siquiera dos o tres creyentes, reúnanse en sábado para pedir al Señor el cumplimiento de su promesa.

Los pequeños grupos reunidos para adorar a Dios en su santo día, tienen derecho a pedir la rica bendición de Jehová. Deben creer que el Señor Jesús es un huésped honrado en sus asambleas. Cada verdadero adorador que santifica el sábado debe aferrarse a la promesa: "Para que sepáis que yo soy Jehová que os santifico". (Exo. 31:13).

Generalmente la predicación de nuestras reuniones del sábado debe ser corta. Debe darse a los que aman a Dios oportunidad de expresar su gratitud y adoración.

Cuando no hay predicador en la iglesia, alguno debe ser nombrado director de la reunión. Pero no es necesario que predique un sermón u ocupe gran parte del tiempo de culto. Un estudio corto e interesante de la Biblia será con frecuencia de mayor beneficio que un sermón. Puede ir seguido de una reunión de oración y testimonio.

Los que ocupan algún puesto como dirigentes de la iglesia no deben agotar sus fuerzas físicas y mentales durante la semana al punto de no poder hacer sentir la influencia vivificadora del Evangelio de Cris-

to en la reunión del sábado. Reducid vuestros trabajos temporales diarios, pero no robéis a Dios dándole en sábado un servicio que no puede aceptar. No debéis carecer de vida espiritual. Los hermanos necesitan vuestra ayuda en sábado. Dadles alimento de la Palabra. Traed vuestros dones más selectos a Dios en su santo día. Dedicadle la preciosa vida del alma en un servicio consagrado.

Nadie venga al lugar de culto para dormir. Esto no debiera verse en la casa de Dios. No os dormís cuando estáis empeñados en vuestros quehaceres temporales, porque tenéis interés en vuestro trabajo. ¿Permitiremos que el servicio que entraría intereses eternos sea puesto en un nivel inferior al de los asuntos temporales de la vida?

Cuando lo hacemos, perdemos la bendición que el Señor quiere que tengamos. El sábado no ha de ser un día de ociosidad inútil. Tanto en el hogar como en la iglesia, debe manifestarse un espíritu de servicio. El que nos dio seis días para nuestro trabajo temporal, bendijo y santificó el séptimo día y lo puso aparte para sí. En ese día bendecirá de una manera especial a todos los que se consagren a su servicio.

Todo el cielo observa el sábado, pero no de una manera desatenta y ociosa. En ese día, cada energía del alma debe despertarse; porque ¿no hemos de encontrarnos con Dios y con Cristo nuestro Salvador? Podemos contemplarle por la fe. Él anhela refrescar y bendecir toda alma.

Cada uno debe sentir que tiene una parte que desempeñar para hacer interesantes las reuniones del sábado. No hemos de reunirnos simplemente por formalismo, sino para un intercambio de pensamientos, para relatar nuestra experiencia diaria, para expresar agradecimiento y nuestro sincero deseo de ser iluminados divinamente, para que conozcamos a Dios y a Jesucristo al cual él envió. El platicar juntos acerca de Cristo, fortalecerá el alma para las pruebas y conflictos de la vida. Nunca pensemos que podemos ser cristianos y encerrarnos, sin embargo, dentro de nosotros mismos. Cada uno es parte de la gran trama de la humanidad, y su experiencia será mayormente determinada por la experiencia de sus asociados.

No obtenemos la centésima parte de la bendición que podríamos obtener de nuestras asambleas para adorar a Dios. Nuestras facultades perceptivas necesitan ser aguzadas. La comunión de unos con otros debe alegrarnos. Con tal esperanza como la que tenemos, ¿por qué no arde en nuestro corazón el amor a Dios?

Debemos ir a toda reunión religiosa dominados por una vívida comprensión espiritual de que Dios y sus ángeles están allí, cooperando con todos los verdaderos adoradores. Al entrar en el lugar de culto, pidamos a Dios que quite todo mal de nuestro corazón. Traigamos a su casa solamente lo que él puede bendecir. Arrodillémonos delante de Dios en su templo, y consagrémosle lo suyo, lo que compró con la sangre de Cristo. Oremos por el predicador o el que dirige la reunión. Roguemos que una gran bendición venga por medio del que ha de presentar la palabra de Dios. Esforcémonos con fervor por obtener una bendición para nosotros mismos.

Dios bendecirá a todos los que se preparen así para su servicio. Ellos comprenderán lo que significa tener la seguridad del Espíritu porque recibieron a Cristo por la fe". **3JT:16-29.**

“La iglesia de Dios en la tierra es una con la iglesia de Dios en el cielo. Los creyentes de la tierra y los seres del cielo que nunca han caído constituyen una sola iglesia. Todo ser celestial está interesado en las asambleas de los santos que en la tierra se congregan para adorar a Dios. En el atrio interior del cielo escuchan el testimonio que dan los testigos de Cristo en el atrio exterior de la tierra, y las alabanzas de los adoradores de este mundo hallan su complemento en la antifona celestial, y el loor y el regocijo repercuten por todos los atrios celestiales porque Cristo no murió en vano por los caídos hijos de Adán. Mientras que los ángeles beben en el manantial principal, los santos de la tierra beben los raudales puros que fluyen del trono y alegran la ciudad de nuestro Dios. ¡Ojala que todos pudiesen comprender cuán cerca está el cielo de la tierra! Aun cuando los hijos nacidos en la tierra no lo saben, tienen ángeles de luz por compañeros. Un testigo silencioso vela sobre toda alma, tratando de atraerla a Cristo. Mientras haya esperanza, hasta que los hombres resistan al Espíritu Santo para eterna ruina suya, son guardados por los seres celestiales. Recordemos todos que en cada asamblea de los santos realizada en

la tierra, hay ángeles de Dios escuchando los testimonios, himnos y oraciones. Recordemos que nuestras alabanzas quedan suplidas por los coros de las huestes angélicas en lo alto.

Por lo tanto, mientras nos reunimos sábado tras sábado, cantemos alabanzas a Aquel que nos llamó de las tinieblas a su luz admirable. "Al que nos amó, y nos ha lavado de nuestros pecados con su sangre", rinda adoración el corazón. Sea el amor de Cristo el tema principal de lo que dice el predicador. Sea lo que se exprese con sencillo lenguaje en todo himno de alabanza. Dicte la inspiración del Espíritu de Dios nuestras oraciones. Mientras se pronuncie la palabra de vida, atestigüe nuestra sentida respuesta que hemos recibido el mensaje como mensaje del cielo. Esto es muy anticuado, lo sé, pero es una ofrenda de agradecimiento a Dios por el pan de vida dado al alma hambrienta. Esta respuesta a la inspiración del Espíritu Santo será una fuerza en nuestra propia alma y un estímulo para otros. Dará cierta evidencia de que hay en el edificio de Dios piedras vivas que emiten luz.

Mientras repasemos, no los capítulos oscuros de nuestra experiencia, sino las manifestaciones de la gran misericordia y del inagotable amor de Dios, alabaremos mucho más de lo que nos quejaremos. Hablaremos de la fidelidad amante del Dios que, como compasivo y tierno pastor de su rebaño, declaró que nadie arrancará de sus manos a sus ovejas. El lenguaje del corazón no será una egoísta murmuración y queja. Como raudales cristalinos, las alabanzas brotarán de los que creen verdaderamente en Dios. "Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida: y en la casa de Jehová moraré por largos días". "Hazme guiado según tu consejo, y después me recibirás en gloria. ¿A quién tengo yo en los cielos? Y fuera de ti nada deseo en la tierra." (Salmo 23:6; 73:24-25).

¿Por qué no elevar la voz de nuestros cánticos espirituales en nuestras peregrinaciones? ¿Por qué no volver a nuestra sencillez y fervor? La razón por la cual no estamos más gozosos consiste en que hemos perdido nuestro primer amor. Seamos, pues, celosos y arrepintámonos, no sea que nuestro candelero sea quitado de su lugar.

El templo de Dios está abierto en el cielo, e inunda su umbral la gloria de Dios destinada a toda iglesia que ame a Dios y guarde sus mandamientos. Necesitamos estudiar, meditar y orar. Tendremos entonces visión espiritual para discernir los atrios interiores del templo celestial. Percibiremos los temas de los himnos y agradecimientos del coro celestial que está alrededor del trono. Cuando Sión se levante y resplandezca, su luz será muy penetrante y se oirán preciosos himnos de alabanza y agradecimiento en las asambleas de los santos. Cesarán las murmuraciones y quejas por pequeñas desilusiones y dificultades. Mientras apliquemos el colirio áureo, veremos las glorias venideras. La fe penetrará las densas sombras de Satanás y veremos a nuestro Abogado ofreciendo el incienso de sus propios méritos en nuestro favor. Cuando veamos esto tal cual es, como el Señor desea que lo veamos, nos embargará un sentido de la inmensidad y diversidad del amor de Dios.

Dios enseña que debemos congregarnos en su casa para cultivar los atributos del amor perfecto. Esto preparará a los moradores de la tierra para las mansiones que Cristo ha ido a preparar para todos los que le aman. Allí se congregarán en el santuario de sábado en sábado, de luna nueva en luna nueva, para unir sus voces en los más sublimes acentos de alabanza y agradecimiento a Aquel que está sentado en el trono y al Cordero para siempre jamás". **3JT:32-34.**

Autor: Ron Spear
2003

Lista de Abreviaturas

AFC	= A Fin de Conocerlo (Meditación Matinal 1965)
ATO	= Alza Tus Ojos (Meditación Matinal 1983)
BS	= Beneficencia Social
BVP	= Bosquejos de la Vida de Pablo
CBA	= Comentario Bíblico Adventista, Volúmenes 1 hasta el 7. El 7-A es el de Ellen White.
CBV	= Ciencia del Buen Vivir
CC	= El Camino a Cristo
CoC	= Conflicto y Coraje (Meditación Matinal 1971)
CDD	= Cada Día con Dios (Meditación Matinal 1980)
CEd	= Consejos sobre Educación
CE	= El Colportor Evangelista
CM	= Consejos para los Maestros, Padres y Alumnos
CN	= Conducción del Niño
CMC	= Consejos sobre Mayordomía Cristiana
CPPE	= Consejos para los Padres, Profesores y Estudiantes
CRA	= Consejos sobre el Régimen Alimenticio
CS	= El Conflicto de los Siglos
CSAD	= Testimonios Acerca de Conducta Sexual, Adulterio y Divorcio
CSa	= Cristo en su Santuario
CSS	= Consejos sobre Salud
CT	= Cristo Triunfante (Meditación Matinal 1999)
DMJ	= El Discurso Maestro de Jesucristo
DNC	= Dios Nos Cuida (Meditación Matinal 1991)
DTG	= El Deseado de Todas las Gentes
ECE	= El Colportor Evangelista
Ed	= La Educación
EET	= Estudios Escogidos de los Testimonios
EJ	= Exaltad a Jesús (Meditación Matinal 1988)
ELC	= En Los Lugares Celestiales (Meditación Matinal 1968)
ETF	= Eventos del Tiempo Final
EUD	= Eventos de los Últimos Días
Ev	= El Evangelismo
FEC	= Fundamentos de la Educación Cristiana
FCV	= La Fe por la Cual Vivo (Meditación Matinal 1959)
FO	= Fe y Obras
HAd	= El Hogar Adventista
HAp	= Hechos de los Apóstoles
HHD	= Hijos e Hijas de Dios (Meditación Matinal 1956)
HR	= La Historia de la Redención
JT	= Joyas de los Testimonios Tomos 1 hasta 3
LMG	= La Maravillosa Gracia (Meditación Matinal 1974)
M1888	= Material de 1888, Volúmenes 1 hasta 4
Mar	= Maranata (Meditación Matinal 1976)
MB	= El Ministerio de Bondad
MC	= El Ministerio de Curación
MCP	= Mente, Carácter y Personalidad, Volúmenes 1 y 2
MJ	= Mensajes para los Jóvenes

ML	= Manuscritos Liberados, Volúmenes 1 hasta 21
MM	= Ministerio Médico
MP	= Ministerio Pastoral
MS	= Mensajes Selectos Tomos 1 hasta 3
MVH	= Mi Vida Hoy (Meditación Matinal 1989)
NB	= Notas Biográficas de Ellen White
NEV	= Nuestra Elevada Vocación (Meditación Matinal 1962)
OE	= Obreros Evangélicos
ON	= Orientación del Niño
PE	= Primeros Escritos
PP	= Patriarcas y Profetas
PR	= Profetas y Reyes
PVGM	= Palabras de Vida del Gran Maestro
RJ	= Reflejando a Jesús (Meditación Matinal 1986)
RH	= Review and Herald (Revista y Herald)
RP	= Recibiréis Poder (Meditación Matinal 1995)
San	= Santificación
SSJ	= Ser Semejantes a Jesús (2005)
SC	= Servicio Cristiano
ST	= Signs of the Times (Señales de los Tiempos)
T	= Testimonios en inglés, Volúmenes 1 hasta 9
Te	= La Temperancia
TM	= Testimonios para Ministros

1956	= Hijos e Hijas de Dios
1959	= La Fe por la Cual Vivo
1962	= Nuestra Elevada Vocación
1965	= A Fin de Conocerle
1968	= En los Lugares Celestiales
1971	= Conflicto y Coraje
1974	= La Maravillosa Gracia de Dios
1976	= Maranata
1980	= Cada Día con Dios
1983	= Alza Tus Ojos
1986	= Reflejemos a Jesús
1988	= Exaltad a Jesús
1989	= Mi Vida Hoy
1991	= Dios Nos Cuida
1995	= Recibiréis Poder
1999	= Cristo Triunfante
2005	= Ser Semejante a Jesús

Nota del Traductor: Querido hermano: distribuya este precioso material entre todos los que estén dispuestos a dejarse guiar por el Espíritu Santo. Ore a Dios para que muchos queridos hermanos podamos despertar de nuestra condición de laodiceanos. Contribuya con este ministerio, para que podamos continuar distribuyendo material gratuito para todos aquellos que lo necesitan. Escriba a: **eme1888@yahoo.com** para solicitar más material (son más de 22.000 páginas). Que el Señor los bendiga ricamente a **TODOS**.